

The Project Gutenberg eBook of Buena Nueva de acuerdo a Lucas: Traducción de dominio público abierta a mejoras, by

This ebook is for the use of anyone anywhere in the United States and most other parts of the world at no cost and with almost no restrictions whatsoever. You may copy it, give it away or re-use it under the terms of the Project Gutenberg License included with this ebook or online at www.gutenberg.org. If you are not located in the United States, you'll have to check the laws of the country where you are located before using this eBook.

Title: Buena Nueva de acuerdo a Lucas: Traducción de dominio público abierta a mejoras

Release date: May 1, 2004 [EBook #12502]
Most recently updated: December 15, 2020

Language: Spanish

*** START OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK BUENA NUEVA DE ACUERDO A LUCAS: TRADUCCIÓN DE DOMINIO PÚBLICO ABIERTA A MEJORAS ***

Development site <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdp>

Esta traducción se basa especialmente en la biblia World English Bible - WEB (<http://www.ebible.org>). Así como la biblia World English Bible, esta traducción y sus fuentes se liberan al dominio público. En particular están permitidos por siempre el uso ilimitado, la redistribución, reproducción y retransmisión por cualquier medio conocido o por conocer así como su modificación. Nosotros, los traductores, no ofrecemos garantía alguna, sólo quisiéramos hacer la voluntad de Dios (aunque no estamos seguros de estar haciéndola bien). Sin los conocimientos, ni autoridad que requiere una traducción de un texto inspirado por Dios, nos atrevimos a comenzar porque no habíamos encontrado una versión de este texto en español y de dominio público. Probablemente al traducir hemos introducido errores y eventualmente la versión en la que nos basamos también tenga (aunque hemos procurado comparar con otras traducciones). Quien movido por su fe en Jesús desee mejorar esta traducción está cordialmente invitado al grupo virtual evangelios-dp <http://groups.yahoo.com/group/evangelios-dp> Puede buscar actualizaciones o citar como fuente de la traducción: <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdp> Lo invitamos a difundir esta traducción, a mejorarla pero sobre todo a colaborar en la construcción del Reino de Dios que creemos se logra haciendo la voluntad de Dios, siguiendo a Jesús.

Buena Nueva de acuerdo a Lucas

[1]

1

¹Como muchos han decidido poner en orden una narración sobre los temas que hemos tratado, ²de acuerdo a como nos los enviaron quienes desde el comienzo fueron testigos presenciales y ministros de la palabra, ³también me pareció bueno, después de haber rastreado el transcurso de todo con precisión desde el primer momento, escribirte en orden, excelente Teófilo; ⁴para que puedas conocer la verdad de algunos temas en los que fuiste instruido.

⁵Hubo en los días de Herodes, el rey de Judea, cierto sacerdote de nombre Zacarías, de la división de sacerdotes de Abias. Él tenía una esposa de las hijas de Aaron, y su nombre era Isabel. ⁶Ambos eran justos ante Dios, caminando sin culpa entre los mandamientos y ordenanzas^[2] del Señor. ⁷Pero no tenían niños, porque Isabel era estéril, y ambos eran de edad avanzada. ⁸Ocurrió, mientras él realizaba el oficio de sacerdote ante Dios en la orden de su división, ⁹de acuerdo a la costumbre de los oficios sacerdotales, que por sorteo le correspondió entrar al templo del Señor y quemar incienso. ¹⁰La multitud entera estaba afuera, orando a la hora del incienso.

¹¹Un ángel del Señor se le apareció a la derecha del altar de incienso. ¹²Zacarías se perturbó cuando lo vio, y el miedo se apoderó de él. ¹³Pero el ángel le dijo, «No tengas miedo, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada, y tu esposa Isabel, te dará un hijo, y tu debes llamarlo Juan. ¹⁴Tendrás alegría y satisfacción; y muchos se alegrarán por su nacimiento. ¹⁵Porque él será grande ante la vista del Señor, y no beberá vino ni bebidas fuertes. Él estará lleno de Espíritu Santo, incluso desde el vientre de su madre. ¹⁶Él convertirá a muchos hijos de Israel al Señor, su Dios. ¹⁷Él ira delante de él en el espíritu y poder de Elías, `para voltear los corazones de los padres hacia los niños,´ y al desobediente a la sabiduría del justo; y alistaré gente preparada^[3] para el Señor.»

¹⁸Zacarías le dijo al ángel, «¿Cómo puedo estar seguro de esto? Porque soy un hombre viejo, y mi esposa ya está avanzada en años.»

¹⁹El ángel le respondió, «Soy Gabriel, que está en la presencia de Dios. Fui enviado para hablarte, y traerte esta buena noticia. ²⁰Observa, quedarás en silencio y no podrás hablar, hasta el día que estas cosas ocurran, porque no creíste mis palabras, que se cumplirán en el tiempo apropiado.»

²¹La gente estaba esperando a Zacarías, y se asombraban por la demora en el templo. ²²Cuando él salió, no podía hablarles, y ellos percibieron que él había tenido una visión en el templo. El continuó haciéndoles señales, y permaneció mudo. ²³Ocurrió, cuando los días de su servicio se completaron, que él partió a su casa. ²⁴Después de esto Isabel, su esposa, concibió, y se escondió 5 meses, diciendo, ²⁵«Porque el Señor ha hecho esto, en los días que me ha mirado, para alejar mi pena ante los hombres.»

²⁶En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a la ciudad de Galilea, llamada Nazaret, ²⁷donde una virgen comprometida en matrimonio con un hombre de nombre José, de la casa de David. El nombre de la virgen era María.

²⁸Habiendo llegado, el ángel le dijo, «¡Alégrate, tu inmensamente favorecida^[4]! El Señor está contigo. ¡Bendita eres entre las mujeres!»

²⁹Pero cuando ella lo vio, se perturbó con lo que decía, y se preguntó el significado de aquel tipo de saludo. ³⁰El ángel le dijo «No te asustes María, porque has encontrado gracia de Dios. ³¹Observa, concebirás en tu vientre, y traerás un hijo, y le pondrás por nombre ` Jesús.´ ³²Él será grande, y será llamado el Hijo del Más Alto. El Señor Dios le dará el trono de su padre, David, ³³y reinará sobre la casa de Jacob por siempre. No habrá fin para su Reino.»

³⁴María le dijo al ángel, «¿Cómo puede ser esto, considerando que no me ha conocido hombre alguno^[5]?»

³⁵El ángel le respondió, «El Espíritu Santo vendrá a ti, y el poder del Más Alto te cubrirá. Por eso también el santo que nacerá de ti será llamado el Hijo de Dios. ³⁶Observa, Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo a su avanzada edad; y este es el sexto mes para la que era llamada estéril. ³⁷Porque nada es imposible para Dios^[6].»

³⁸María dijo, «Observa, soy la sierva del Señor; que se cumpla en mí de acuerdo a tu palabra.» Entonces el ángel se alejó de ella.

³⁹María se levanto en esos días y fue con afán a la región montañosa, a una ciudad de Judea, ⁴⁰y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹Sucedió que cuando Isabel escuchó el saludo de María, el bebé saltó en su vientre, e Isabel se llenó del Espíritu Santo. ⁴²Ella llamó con fuerte voz y dijo, «¡Bendita eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³¿Por qué soy tan favorecida para que la madre del Señor venga a mi? ⁴⁴¡Porque, cuando la voz de tu saludo llegó a mis oídos, el bebé saltó en mi vientre de felicidad! ⁴⁵¡Bendita es la que ha creído, porque se cumplirán las cosas que le han sido dichas por el Señor!»

⁴⁶María dijo,

«Mi alma alaba al Señor. ⁴⁷Mi espíritu se ha regocijado en el Señor mi Salvador, ⁴⁸Porque Él ha mirado el humilde estado de su sierva.

Porque desde ahora, todas las generaciones me llamarán bendita. ⁴⁹Porque, aquel que es poderoso ha hecho grandes cosas por mí. Santo es su nombre. ⁵⁰Su piedad es de generación en generación para aquellos que le temen.

⁵¹Él ha mostrado fuerza con su brazo^[7]. Ha esparcido el orgullo en la imaginación de sus corazones^[8].

⁵²Él ha destronado a poderosos^[9]. Y ha exaltado a los bajos.

⁵³Él ha llenado a los hambrientos de cosas buenas. Él ha enviado a los ricos con las manos vacías.

⁵⁴Ha ayudado a Israel, su servidor, para que pueda recordar la piedad^[10], ⁵⁵Como habló con nuestros padres, a Abraham y a su semilla^[11] por siempre.»

⁵⁶María se quedó con ella aproximadamente tres meses, y luego regresó a su casa. ⁵⁷Ocurrió que el tiempo para dar a luz de Isabel se había completado, y tuvo un hijo. ⁵⁸Sus vecinos y sus parientes escucharon que el Señor había aumentado su piedad por ella, y se alegraron con ella. ⁵⁹Al octavo día fueron a circuncidar al niño; y lo querían llamar Zacarías, como su padre. ⁶⁰Su madre contestó, «No así; él se llamará Juan.»

⁶¹Ellos le dijeron, «No hay ningún familiar^[12]de ustedes que se llame así.» ⁶²Le hicieron señales a su padre, para saber como lo llamaría él.

⁶³Él pidió una tableta para escribir, y escribió, «Su nombre es Juan.» Todos quedaron maravillados.

⁶⁴Su boca se abrió de inmediato, su lengua se liberó y habló bendiciendo a Dios. ⁶⁵El temor se apoderó de todos los que vivían alrededor de ellos y todos estos acontecimientos fueron contados por toda la región montañosa de Judea. ⁶⁶Todos los que los escucharon se cuestionaban en su corazón, diciendo, «¿Qué será de este niño?» La mano de Dios estaba con él. ⁶⁷Su padre, Zacarías, estaba lleno del Espíritu Santo y profetizó diciendo

⁶⁸«Bendecido sea el Señor, el Dios de Israel, Pues el ha visitado y ha obrado la redención para su pueblo;

⁶⁹Y ha alzado un cuerno de salvación para nosotros^[13] en la casa de su siervo David. ⁷⁰(Cómo ha dicho por boca de sus santos profetas quienes han estado desde la antigüedad), ⁷¹Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos odian;

⁷²Y ha mostrado piedad hacia nuestros padres, Y ha recordado su santa alianza,

⁷³Y nos daría^[14] el juramente que le ha hecho a Abraham, nuestro padre, ⁷⁴Para permitir, siendo liberados de nuestros enemigos, que le sirvamos sin temor, ⁷⁵En santidad y rectitud ante Él todos los días de nuestra vida.

⁷⁶Y tu, niño, serás llamado un profeta del Más Alto, Pues irás antes de la gracia del Señor para preparar su camino^[15], ⁷⁷Para dar a conocer la salvación^[16] a su gente mediante la redención de sus pecados,

⁷⁸Por la protectora piedad de nuestro Dios, por la que el amanecer^[17] desde lo alto nos visitará, ⁷⁹Para brillar sobre los que se sientan en la oscuridad y en la sombra de la muerte; Para guiar nuestro pie por la senda de la paz.»

⁸⁰El niño crecía, se hacia fuerte en espíritu, y permaneció en el desierto hasta el día de su aparición pública ante Israel.

2

¹Ocurrió en esos días, que salió un decreto de Cesar Augusto indicando que toda la gente de su dominio^[18] debía registrarse. ²Este fue el primer censo realizado cuando Cireneo era gobernador de Siria. ³Todos fueron a registrarse, cada uno a su propia ciudad. ⁴José también salió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea a la ciudad de David, que es llamada Belén, porque él era de la casa y de la familia de David; ⁵para registrarse junto con Maria, quien estaba comprometida con él en matrimonio y estaba embarazada.

⁶Ocurrió, mientras estaban allá, que llegó el día en el que ella debía dar a luz. ⁷Ella trajo a su primogénito, y lo envolvió en bandas de algodón, y lo acostó en un establo, porque no había espacio para ellos en la posada. ⁸Había pastores en la misma región que permanecían en el campo, y cuidaban su rebaño durante la noche. ⁹Entonces, un ángel del Señor se les apareció, y la gloria del Señor brilló a su alrededor, ellos estaba muy asustados. ¹⁰El ángel les dijo, «No se asusten, porque les traigo una buena noticia de gran regocijo, que será para toda la gente. ¹¹Porque les ha nacido, este día, en la ciudad de David, un Salvador, quien es Cristo el Señor. ¹²Esta es la señal para ustedes: encontrarán un bebe envuelto en mantas de algodón, acostado en un establo.» ¹³De repente, apareció con el ángel una multitud del ejercito celestial alabando a Dios y diciendo,

¹⁴«Gloria a Dios en lo más alto, Sobre la tierra paz, buena voluntad hacia los hombres^[19].»

¹⁵Ocurrió, cuando los ángeles se alejaron de ellos hacia el cielo, que los pastores se dijeron entre sí, «Vamos a Belén, ahora, a ver esto que ha ocurrido, y que el Señor nos ha hecho saber.» ¹⁶Fueron de prisa y encontraron a Maria, a José y al Bebe acostado en el establo. ¹⁷Cuando lo vieron, publicaron ampliamente el mensaje que les había sido dicho sobre este niño. ¹⁸Todos los que los oían se admiraban de las cosas que los pastores les decían. ¹⁹Y Maria mantenía todas estos mensajes, considerándolos en su corazón. ²⁰Los pastores volvieron, glorificando y orando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, tal como les fue dicho.

²¹Cuando pasaron ocho días para la circuncisión del niño, se le llamó Jesús, como fue dado por el ángel antes de que fuera concebido en el vientre.

²²Cuando los días de su purificación se completaron de acuerdo a la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén, para presentarlo ante el Señor ²³(como está escrito en la ley del Señor, «Todo varón que abra el vientre debe ser llamado santo para el Señor»), ²⁴y para ofrecer un sacrificio de acuerdo a lo que está dicho en la ley del Señor, «Un par de tórtolas o dos pichones de paloma.»

²⁵En Jerusalén había un hombre llamado Simeón. Este hombre era justo y devoto, esperaba la consolidación de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él. ²⁶Se le había rebelado por intermedio del Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Cristo^[20] del Señor. ²⁷Él llegó en el Espíritu al templo. Cuando los padres trajeron al niño, Jesús, para obrar con Él de acuerdo a la costumbre de la ley, ²⁸él recibió al niño en sus brazos, bendijo a Dios y dijo,

²⁹«Ahora estás liberando tu siervo, Maestro, De acuerdo a tu palabra, en paz;

³⁰Pues mis ojos han visto tu salvación^[21], ³¹que has preparado ante los rostros de todas las naciones^[22];

³²Una luz de revelación para los gentiles^[23], y la gloria de tu pueblo Israel.

³³José y su madre estaban maravillados de las cosas que estaban diciéndose sobre Él, ³⁴y Simeón los bendijo y dijo a María su madre, «Esté niño está puesto para la caída y surgimiento de muchos en Israel y como una señal de disputa^[24]. ³⁵Si, una espada atravesará tu propia alma, para que los pensamientos de muchos corazones puedan ser

revelados.»

³⁶Había una Ana, una profetiza, la hija de Fanuel, de la tribu de Aser (ella tenía muchos años, habiendo vivido con un marido siete años desde su virginidad, ³⁷y siendo viuda por casi ochenta y cuatro años), que no salía del templo, alabando a Dios con ayuno y oración^[25] noche y día. ³⁸Llegó justo en ese momento, ella dio gracias al Señor, y habló de Él a todos los que buscaban redención en Jerusalén.

³⁹Cuando habían cumplido con todas las cosas de acuerdo a la ley del Señor, retornaron a Galilea, a su propia ciudad, Nazaret. ⁴⁰El niño crecía y se hacía fuerte en espíritu, llenándose de sabiduría y la gracia de Dios estaba sobre él. ⁴¹Sus padres^[26] iban cada año a Jerusalén para la Pascua.

⁴²Cuando Jesús tenía doce años, fueron a Jerusalén como de costumbre a la fiesta, ⁴³y cumplidos los días, cuando estaban regresando, el niño Jesús se quedó en Jerusalén. José y su madre no lo sabían, ⁴⁴porque suponían que estaba en el grupo, viajaron durante un día y entonces lo buscaron entre sus familiares y conocidos. ⁴⁵Como no lo encontraron regresaron a Jerusalén, buscándolo. ⁴⁶Sucedió que después de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, tanto escuchándolos como formulándoles preguntas. ⁴⁷Todos los que lo escuchaban se asombraban de su sabiduría^[27] y de sus respuestas. ⁴⁸Cuando lo vieron, se sorprendieron y su madre le dijo «Hijo, ¿Por qué nos has tratado de esta forma? Mira, tu padre y yo estábamos buscándote ansiosamente.»

⁴⁹Él les dijo, «**¿Por que me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en la casa de mi Padre?»** ⁵⁰Ellos no entendieron las palabras que Él les dijo. ⁵¹Jesús se fue con ellos, y llegaron a Nazaret. Él fue obediente con ellos, y su madre guardó todas estas palabras en su corazón. ⁵²Y Jesús creció en sabiduría y estatura, y estaba en favor con Dios y con los hombres.

3

¹Entonces en el decimoquinto año del reinado del Cesar Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Herodes siendo tetrarca de Galilea, su hermano Felipe tetrarca de la región de Iturea y Traconite y Lisaniás tetrarca de Abilinia, ²siendo los sumos sacerdotes Anás y Caifás, la palabra de Dios llegó a Juan, el hijo de Zacarías, en el desierto. ³Fue a las regiones alrededor del Jordán, predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. ⁴Como está escrito en el libro de las palabras de Isaías el profeta,

«Una voz^[28] gritando en el desierto ¡Preparen el camino del señor!

¡Hagan sus caminos rectos! ⁵Todo valle será llenado.

Toda montaña y colina bajará. Lo torcido se hará recto^[29], Y los caminos abruptos se aplanarán^[30],

⁶Toda carne verá la salvación^[31] de Dios.´»

⁷Por esto le decía a las multitudes que iban a ser bautizadas por él, «A ustedes raza de víboras, ¿Quién les ha dicho que huyeran del castigo que vendrá? ⁸Así que traigan frutos de arrepentimiento valederos, y no comiencen a decir entre ustedes, `Tenemos a Abraham como padre'; ¡porque les digo que Dios puede levantar hijos de Abraham de estas piedras! ⁹Justo ahora el hacha está en la raíz de los árboles. Y todo árbol que no de buenos frutos será cortado, y arrojado al fuego.»

¹⁰Las multitudes le preguntaban, «¿Qué debemos hacer?»

¹¹Él les contestaba, «Aquel que tenga dos cabras, que le de al que no tiene. Aquel que tenga comida, que haga lo mismo.»

¹²Los recolectores de impuestos también vinieron a ser bautizados, y le decían, «Maestro, ¿Qué debemos hacer?»

¹³Él les decía, «No recolecten más de lo que les está establecido.»

¹⁴Unos soldados también le preguntaron, «¿Qué sobre nosotros? ¿Qué debemos hacer?» Él les dijo, «No ejerzan violencia sobre nadie, ni acusen a nadie erradamente. Estén contentos con su salario.»

¹⁵Como la gente estaba a la expectativa, todas las personas razonaban en sus corazones con respecto a Juan, si quizás él fuera el Cristo, ¹⁶Juan les contestaba a todos, «Yo de hecho los bautizo con agua, pero Él vendrá, quien es más fuerte que yo, a quien no soy digno de amarrar los cordones de las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y en fuego, ¹⁷el rastrillo está en su mano, y Él limpiará su piso para separar granos, y reunirá el trigo en su granero; pero quemará el bagazo con fuego inextinguible.»

¹⁸Y con muchas otras exhortaciones predicaba la buena nueva a la gente^[32], ¹⁹pero Herodes el tetrarca, era reprobado por Juan a causa de Herodías, la esposa de su hermano^[33] y por todas las cosas malas que había hecho Herodes, ²⁰agregando a todas ellas que encerró a Juan en prisión. ²¹Sucedió cuando todas las personas eran bautizadas, que Jesús también fue bautizado. Mientras oraba^[34] el cielo se abrió, ²²y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma corporal como una paloma; y una voz salió del cielo diciendo, «Tu eres mi hijo amado. En ti estoy bien complacido.»

²³Cuando Jesús comenzó a enseñar, tenía casi treinta años, era hijo (como se suponía) de José, el hijo de Eli, ²⁴hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José, ²⁵hijo de Matatias, hijo de Amós, hijo de Nahúm, hijo de Esli, hijo de Nagai, ²⁶hijo de Mat, hijo de Matatias, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá, ²⁷hijo de Joanán, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri, ²⁸hijo de Melqui, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmadam, hijo de Er, ²⁹hijo de Jesús, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat, hijo de Levi, ³⁰hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliaquim, ³¹hijo de Melea, hijo de Mena, hijo de Matata, hijo de Natan, hijo de David, ³²hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Sala, hijo de Naasón, ³³hijo de Aminadab, ^[35]hijo de Arni, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, ³⁴hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor ³⁵hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala, ³⁶hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec, ³⁷hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán, ³⁸hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios^[36].

4

¹Jesús lleno del Espíritu Santo regresó del río Jordán, y fue guiado por el Espíritu al desierto ²por cuarenta días, allí fue tentado por el diablo^[37]. No comió nada durante esos días. Luego cuando se completaron tuvo hambre. ³El diablo le dijo, «Si eres el hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan.»

⁴Jesús le contestó, «**Esta escrito, `El hombre no debe vivir sólo de pan, sino de cada palabra de Dios.`**»

⁵El diablo guiándolo a una montaña alta le mostró todos los reinos del mundo en un momento. ⁶El diablo le dijo, «Yo te daré toda esta autoridad y su gloria, pues me ha sido entregada a mi; y yo se la doy a quien yo quiera. ⁷Si me adoras todo será tuyo.»

⁸Jesús le contesto, «**¡Aléjate de mí Satanás!**^[38] **Pues está escrito, `Adorarás a tu Señor Dios y sólo a Él servirás.`**»

⁹Lo condujo a Jerusalén, lo puso en la torre del templo, y le dijo, «Si eres el hijo de Dios, lánzate desde aquí, ¹⁰porque está escrito,

`Él le dará a sus ángeles un encargo con respecto a ti, que te cuiden;`

¹¹y,

`En sus manos ellos te cargarán,` `Para evitar que tu pie pueda tropezar contra una piedra.`

¹²Jesús contestándole, le dijo, «**Ha sido dicho, `No tentarás al Señor tu Dios.`**»

¹³Cuando el diablo había completado cada tentación, se alejó de Él por cierto tiempo.

¹⁴Jesús retornó a Galilea, en el poder del Espíritu, y las noticias sobre Él se difundieron por todas las áreas vecinas. ¹⁵El enseñaba en las sinagogas, y era glorificado por todos.

¹⁶Llegó a Nazaret, donde Él había crecido. Entró, como era su costumbre, a la sinagoga el día sabático, y se levantó a leer. ¹⁷El libro del profeta Isaías le fue entregado. Abrió el libro, y encontró el lugar donde estaba escrito,

¹⁸«**El Espíritu del Señor está en mí, Porque me ha unguido para predicar la buena nueva al pobre.**

Él me ha enviado a sanar a los que tiene el corazón roto, A proclamar la liberación e los cautivos, Devolver la vista a los ciegos, Para rescatar a aquellos que son oprimidos^[39], ¹⁹Y para proclamar el glorioso año del Señor»

²⁰Cerró el libro, lo devolvió a quienes asistían, y se sentó. Los ojos de todos los que estaban en la sinagoga estaban fijos en Él. ²¹Jesús comenzó a decirles, «**Hoy, la Escritura se ha cumplido en lo que han oído.**»

²²Todos lo atestiguaron, y se preguntaban sobre las palabras llenas de gracia que procederían de su boca, y decían, «¿No es este el hijo de José?»

²³Él les dijo, «**Sin duda ustedes me dirán esta parábola, `Médico, ¡sánate a ti mismo! lo que hayas hecho en Capernaum, hazlo también aquí en tu pueblo.`**» ²⁴Les dijo «**Con seguridad les digo, ningún profeta es bienvenido en su propio pueblo. ²⁵Pero en verdad les digo, había muchas viudas en Israel en los días de Elías, cuando el cielo se cerró tres años y seis meses, cuando hubo una gran hambruna en toda la tierra. ²⁶Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a Sarapeta, en la tierra de Sidón, a una mujer que era viuda. ²⁷Había muchos leprosos en Israel en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpiado, excepto Naaman, de Siria.**»

²⁸Todos en la sinagoga se llenaron de ira, cuando oyeron estas cosas ²⁹Se levantaron, lo sacaron de la ciudad, y lo llevaron al borde de la colina sobre la que su ciudad estaba construida, para lanzarlo por el precipicio. ³⁰Pero Él, pasando por en medio de ellos, siguió su camino.

³¹Bajó a Capernaum, una ciudad de Galilea. Él estaba enseñando el día sabático ³²y la gente se maravillaba de su enseñanza, porque sus palabra tenía autoridad. ³³En la sinagoga había un hombre que tenía un espíritu de un demonio impuro, y gritaba con fuerte voz, ³⁴«¡Ah! ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Se quien eres: ¡El Santo de Dios!»

³⁵Jesús lo reprendió, diciendo, «**Quédate en silencio y sal de él!**» Cuando el demonio lo había tirado al suelo en medio de ellos, salió de él, sin haberle hecho daño.

³⁶Todos se asombraron, y se hablaban unos a otros, diciendo, «¿Qué es esta palabra? ¡Pues con autoridad y poder da ordenes a los espíritus impuros, y ellos salen!» ³⁷Las noticias sobre Él se difundieron en todos los alrededores de la región.

³⁸Él salió de la sinagoga, y entró a la casa de Simón. La suegra de Simón sufría de una gran fiebre, y le rogaron por ella. ³⁹Él se le acercó, y reprendió a la fiebre, y esta la abandonó. Inmediatamente ella se levantó y les sirvió. ⁴⁰Cuando el sol se estaba poniendo, todos los que tenían alguna enfermedad fueron llevados donde Él; y Jesús ponía sus manos sobre cada uno de ellos, y los sanaba. ⁴¹También salían demonios de muchos de ellos, gritando, «¡Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios!» Reprendiéndolos, Él no los dejaba hablar, porque ellos sabían que Él era el Cristo.

⁴²Cuando amaneció salió y fue a un lugar inhabitado, y las multitudes lo buscaban, y llegaron donde Él. Lo querían retener, para que no se fuera lejos de ellos. ⁴³Pero Él les dijo, «**Debo predicar la buena nueva del Reino de Dios en otras ciudades también. Porque por esa razón he sido enviado.**» ⁴⁴El enseñaba en las sinagogas de Galilea.

5

¹Ocurrió mientras estaba en el lago de Genesaret, que la gente lo presionaba^[40] mientras escuchaba la palabra de Dios. ²Él vio dos botes en el lago, los pescadores habían salido, y estaban lavando sus redes. ³Entró en uno de los botes, que era de Simón, y le pidió que lo alejará un poco de la tierra. Se sentó y enseñó a las multitudes desde el bote. ⁴Cuando había terminado de hablar, le dijo a Simón, «**Ve a lo profundo, y lanza tu redes para pescar.**»

⁵Simón le dijo, «Maestro, trabajamos toda la noche sin pescar nada; pero por tu palabra lanzaré la red.» ⁶Cuando hicieron esto, cogieron una cantidad tan grande de pescados, que su red estaba por romperse. ⁷Acudieron a sus compañeros de otro bote, para que les ayudaran. Fueron y llenaron ambos botes, tanto que casi se hundían. ⁸Pedro Simón, cuando vio esto, cayó ante los pies de Jesús, diciendo, «Aléjate de mí Señor, porque soy un pecador.» ⁹Porque él estaba asombrado, así como los que estaba con él, por la pesca que habían hecho; ¹⁰y también así estaban Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús le dijo a Simón, «**No te asustes. Desde ahora pescarás gente viva**^[41].»

¹¹Después de llevar sus botes a tierra, dejaron todo, y lo siguieron. ¹²Ocurrió, mientras que estaban en una de las ciudades, que había un hombre lleno de lepra. Cuando vio a Jesús, cayó ante su rostro, y le rogó, diciendo «Señor, si tu quiere, puedes hacerme limpio.»

¹³Jesús estiró su mano, y lo tocó, diciendo, «**Yo lo quiero. Queda limpio.**» Y de inmediato la lepra lo abandonó.

¹⁴Jesús le encargo no decirle a nadie, «**Pero sigue tu camino, y muéstrate al sacerdote, y haz una ofrenda por tu limpieza de acuerdo a los mandamientos de Moisés, como testimonio para ellos.**» ¹⁵Pero la noticia sobre el caso se difundió ampliamente, y grandes multitudes se reunieron para oír a Jesús y para que sanara sus enfermedades.

¹⁶Pero Jesús se retiró al desierto y oró.

¹⁷Ocurrió que uno de esos días, cuando Él estaba enseñando; que había fariseos y maestros de la ley sentados, quienes habían llegado de todas las villas de Galilea, Judea y Jerusalén. El poder del Señor estaba con Él para sanarlos.

¹⁸Algunas personas le trajeron un hombre paralítico sobre una camilla, y buscaron ponerlo frente a Jesús. ¹⁹Como no encontraron camino debido a la multitud, subieron al techo, y lo deslizaron por entre las tejas con su camilla en el medio, frente a Jesús. ²⁰Viendo su fe, Él le dijo, «**Hombre, tus pecados te son perdonados.**»

²¹Los escribas y los fariseos comenzaron a razonar, diciendo, «¿Quién es este que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?»

²²Pero Jesús, percibiendo sus pensamientos, les contesto, «**¿Por qué piensan así en sus corazones? ²³¿Qué es más fácil decir, `Tus pecados te son perdonados´ o decir `Levántate y camina´? ²⁴Pero sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad sobre la tierra para perdonar pecados**» le dijo al hombre paralítico, «**Te digo, levántate, toma tu camilla y ve a tu casa.**»

²⁵Inmediatamente se levantó frente a Él, tomó su camilla, y partió a su casa, dando gloria a Dios. ²⁶El asombro se apoderó de todos, y glorificaron a Dios. Estaban llenos de miedo y decían, «Hemos visto cosas extrañas^[42] hoy.»

²⁷Después de esto Él salió, vio un recolector de impuestos de nombre Levi sentando en la oficina de impuestos, y le dijo, «**¡Sígueme!**»

²⁸Él dejó todo, se levantó y lo siguió. ²⁹Levi hizo un gran banquete para Jesús en su casa. Había una multitud de recolectores de impuestos y otros que se reclinaban con ellos. ³⁰Los escribas y los fariseos murmuraban contra sus discípulos, diciendo, «¿Por qué ustedes comen y beben con recolectores de impuestos y pecadores?» ³¹Jesús les contestó **«Aquellos que están saludables no necesitan un médico, pero si quienes están enfermos. ³²No he venido a llamar a los justos al arrepentimiento, sino a los pecadores.»**

³³Ellos le dijeron, «¿Por qué los discípulos de Juan ayunan y oran continuamente, así como los discípulos de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?»

³⁴Él les dijo, **«¿Pueden ustedes hacer que los amigos^[43] del novio ayunen, mientras el novio está con ellos? ³⁵Pero vendrán días cuando les quitarán al novio. Entonces ellos ayunarán esos días.»** ³⁶También les dijo una parábola. **«Nadie pone un retazo de un vestido nuevo sobre un vestido viejo, o de lo contrario se romperá el nuevo, y el pedazo nuevo no se ajustará al viejo. ³⁷Nadie pone vino nuevo en odres viejos, o de lo contrario el vino nuevo romperá el cuero, se regará, y los cueros se destruirán. ³⁸Así que el vino nuevo debe ponerse en odres frescos, y ambos serán preservados. ³⁹Ningún hombre que ha tomado vino añejo, desea de inmediato el nuevo, porque dice, `El añejo es mejor.´»**

6

¹Ocurrió en el segundo día sabático^[44], que iban por los campos de grano. Sus discípulos arrancaban las espigas de los granos, y comían, frotándolas entre sus manos. ²Pero algunos de los fariseos les decían, «¿Por qué hacen eso que no es permitido hacer en el día sabático?»

³Jesús, contestándoles, dijo, **«¿No han leído lo que David hizo cuando estuvo hambriento, él y los que estaban con él; ⁴como él entró en la casa de Dios, y tomó y comió el pan sagrado^[45], y lo dio también a los que estaban con él, pan que no es permitido comer excepto para los sacerdotes? ⁵Les dijo, «El Hijo del Hombre es señor del día sabático.»**

⁶También ocurrió otro día sabático que Él entró a la sinagoga y enseñó. Había allí un hombre cuya mano derecha estaba tullida. ⁷Los escribas y los fariseos lo miraban, para ver si lo sanaría en el día sabático, y así podrían encontrar una acusación contra Él. ⁸Pero Él conocía sus pensamientos; y le dijo al hombre que tenía la mano tullida, **«Levántate, y párate en la mitad.»** Él se levantó y se mantuvo de pie. ⁹Entonces Jesús les dijo, **«Les preguntaré algo: ¿Es legal en el día sabático hacer el bien, o hacer daño? ¿Salvar una vida, o matar? ¹⁰Miro a todos a su alrededor, y le dijo al hombre, «Estira tu mano.»** Así lo hizo, y su mano fue restaurada tan sana como la otra. ¹¹Pero los escribas y los fariseos se llenaron de ira, y hablaron entre ellos sobre lo que podrían hacer a Jesús.

¹²Ocurrió en esos días, que salieron a una montaña a orar, y Él continuó toda la noche en oración a Dios. ¹³Cuando se hizo de día, Él llamó a sus discípulos, y de entre ellos escogió a doce, a quienes también llamó apóstoles: ¹⁴Simón, a quien también llamó Pedro; Andrés, su hermano; Santiago; Juan; Felipe; Bartolomé; ¹⁵Mateo; Tomas; Santiago, el hijo de Alfeo; Simón, quien era llamado el Celote; ¹⁶Judas el hijo de Santiago; y Judas Iscariote, quien se haría traidor. ¹⁷Jesús bajó con ellos a un lugar plano repleto de sus discípulos, y un gran número de personas de toda Judea y Jerusalén, y de las costas de Tiro y Sidón, quienes fueron a oírlo y a ser sanados de sus enfermedades^[46]; ¹⁸así como aquellos que eran afligidos por espíritus impuros, y estaban siendo sanados. ¹⁹Toda la multitud buscaba tocarlo, porque de Él salía un poder que los sanaba a todos.

²⁰El levanto sus ojos a sus discípulos, y les dijo,

«Benditos son ustedes que son pobres Porque de ustedes es el Reino de Dios.

²¹Benditos sean ustedes que tienen hambre hoy, Porque serán saciados.

Benditos son ustedes que lloran ahora, porque reirán.

²²Benditos son ustedes cuando a causa del Hijo del Hombre, sean odiados por hombres, cuando los excluyan, los insulten^[47] y desprecien sus nombres como malos. ²³Alégrense en ese día, y salten de felicidad, porque sepan, que su recompensa en el cielo es grande, porque sus padres hicieron lo mismo con los profetas.

²⁴«¡Pero pobres de ustedes que son ricos! Porque ustedes ya han recibido su consuelo.

²⁵¡Pobres de ustedes, que están llenos hoy! Porque ustedes tendrán hambre.

¡Pobres de ustedes que ríen ahora! Porque ustedes se lamentarán y llorarán después.

²⁶¡Pobres,^[48] cuando,^[49] los hombres hablen bien de ustedes! Porque sus padres hicieron lo mismo con los falsos profetas.

²⁷«Pero les diré a ustedes que oyen: amen a sus enemigos, hagan el bien a aquellos que los odian,

28 bendigan a los que los maldigan, y oren por aquellos que los maltratan. **29** A aquel que te golpea en la mejilla, ofrécele también la otra; y a aquel que te quita el abrigo, no le retengas tu túnica. **30** Da a todo el que te pida, y no le reclames al que te ha quitado bienes para que te los devuelva.

31 «Lo que desean que la gente haga con ustedes, hagan exactamente eso con ellos. **32** Si aman a aquellos que los aman, ¿qué bendición esperan^[50]? Si incluso los pecadores aman a los que los aman. **33** Si hacen el bien a aquellos que les hacen el bien, ¿qué bendición esperan? Si incluso los pecadores hacen lo mismo. **34** Si le prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué bendición es para ustedes? Si incluso los pecadores le prestan a pecadores, para que les devuelvan lo mismo. **35** Pero amen a sus enemigos, y hagan el bien, presten sin esperar a cambio^[51]; y su recompensa será grande y serán hijos del Más Alto; porque Él es benévolo con el desagradecido y el malo.

36 Por eso sean piadosos, así como su Padre también es piadoso.

37 No juzguen y no serán juzgados.

No condenen y no serán condenados.

Liberen y serán liberados.

38 «Den, y les darán: en buena medida, recortado, vibrante y desbordante, se les dará a ustedes^[52] Porque con la misma medida que midan, ustedes serán medidos.»

39 Jesús les dijo una parábola. «¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No se caerán ambos a un hoyo? **40** Un discípulo no está por encima de su maestro, pero todo el que este completamente entrenado^[53] será como su maestro. **41** ¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano, pero no consideras el tronco que está en tu propio ojo? **42** ¿O cómo le puedes decir a tu hermano, `Hermano, déjame quitar la paja de tu ojo´; cuando tu mismo no te vez el tronco que tienes en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Primero quita el tronco de tu propio ojo y luego puedes ver claramente para remover la paja del ojo de tu hermano, **43** Pues no hay buen árbol que de frutos podridos; ni tampoco un árbol podrido que de frutos buenos. **44** Pues cada árbol se reconoce por sus propios frutos. La gente no recoge higos de espinos, ni tampoco uvas de zarzas. **45** El hombre bueno saca del buen tesoro de su corazón lo que es bueno, y el hombre malo saca del mal tesoro de su corazón lo que es malo, pues de lo que abunda en el corazón, habla la boca. **46** ¿Porqué me llaman `Señor, Señor,´ y no hacen las cosas que yo les digo? **47** Les voy a mostrar a quien se parece todo el que venga a mi, escuche mis palabras y las practique. **48** Es como un hombre que construyó una casa, que cavó profundo y puso la base sobre la roca. Cuando hubo una inundación la corriente golpeó la casa y no la pudo mover, porque su base se encontraba sobre la roca. **49** Pero aquel que escucha y no practica, es como el hombre que construyó una casa sobre la tierra sin una base, contra la cual golpeó la corriente e inmediatamente cayó y la ruina de esa casa fue grande.»

7

1 Tras haber terminado de hablar al pueblo, entró a Capernaum. **2** Cierta siervo de un centurión, que era apreciado por su amo, estaba enfermo a punto de morir. **3** Cuando oyó sobre Jesús, le envió a los ancianos de los Judíos, para que le pidieran ir y salvar^[54] al siervo. **4** Cuando llegaron donde Jesús, le rogaron fervientemente, diciendo «Vale la pena que hagas esto por él, **5** porque ama nuestra nación, y construyó la sinagoga para nosotros.» **6** Jesús salió con ellos. Cuando estaba no lejos de la casa, el centurión le envió amigos a decirle, «Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo. **7** Por eso ni yo mismo pensaba que fuera digno de venir a ti; pero dí una palabra, y mi siervo será sanado. **8** Pues yo también soy un hombre^[55] puesto bajo autoridad, teniendo a mis ordenes soldados. Le digo a este, `¡Ve!´ y él va; y a este otro, `¡Ven!´ y él viene; y a mi siervo, `Haz esto´ y él lo hace.»

9 Cuando Jesús oyó esto, se maravilló de él, se volteó y dijo a la multitud que lo seguía, «**Les digo, que en Israel no he encontrado una fe tan grande.**» **10** Los que fueron, al regresar a la casa, encontraron bien al siervo que había estado enfermo.

11 Ocurrió poco después, que fue a una ciudad llamada Nain. Muchos de sus discípulos junto con una gran multitud, fueron con Él. **12** Cuando se acercó a la puerta de la ciudad, un hombre que estaba muerto era sacado, era hijo único de su madre, quien era viuda. Mucha gente de la ciudad estaba con ella. **13** Cuando el Señor la vio, tuvo compasión de ella y le dijo, «**No llores.**» **14** Él se acercó y tocó el cofre, mientras que quienes lo cargaban se detenían. Dijo, «**Joven, te digo, ¡Levántate!**» **15** Aquel que estaba muerto, se sentó, y comenzó a hablar. Y Jesús lo entregó a su madre.

16 El temor se apoderó de todos, y glorificaron a Dios diciendo «¡Un gran profeta se ha levantado entre nosotros!» y «¡Dios ha visitado a su gente!» **17** Esta noticia sobre Él se difundió por toda Judea, y por todas las regiones alrededor.

18 Los discípulos de Juan le contaron sobre todas estas cosas. **19** Juan, llamando a dos de sus discípulos, los envió a Jesús, diciendo, «¿Eres tu el que está por venir, o debemos buscar otro?» **20** Cuando los hombres llegaron a Él le dijeron, «Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para decirte, ¿Eres tu el que está por venir, o debemos buscar otro?´»

²¹En ese momento Él curaba muchas enfermedades, plagas y malos espíritus, y a muchos ciegos les daba vista. ²²Jesús les contestó, «**Vayan y digan a Juan las cosas que han visto y oído: los ciegos reciben la vista, los inválidos caminan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos se levantan, y los pobres reciben la buena nueva.** ²³**Bendito aquel que no es ofendido por mí**^[56].»

²⁴Cuando los mensajes de Juan se habían ido, Él comenzó a decirle a las multitudes sobre Juan, «**¿Qué fueron a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento?** ²⁵**¿Pero qué fueron a ver? ¿Un hombre vestido en ropas suaves? Porque, aquellos que se visten hermosamente, y viven delicadamente, están en las cortes de los reyes.** ²⁶**¿Pero qué fueron a ver? ¿Un profeta? Si, se los digo, mucho más que un profeta.** ²⁷**Este es aquel de quien está escrito,**

‘ Observa, yo envió mi mensajero antes de tu gracia, Quien preparará tu camino antes de ti. ’

²⁸**«Porque les digo, entre aquellos que son nacidos de mujer no hay un profeta más grande que Juan el Bautista, y aún así aquel que es menos en el Reino de Dios es más grande que él.»**

²⁹Cuando toda la gente y los recolectores de impuestos oyeron esto, declararon que Dios era justo, habiendo sido bautizados con el bautizo de Juan. ³⁰Pero los fariseos y los maestros de la ley rechazaron la voluntad^[57] de Dios, al no ser bautizados por él.

³¹Y el Señor dijo,^[58]«**¿Con qué compararé la gente de esta generación? ¿Cómo que son?** ³²**Son como niños sentados en una plaza de mercado, que se llaman unos a otros, diciendo, ‘Tocamos la flauta para ti, y ustedes no bailaron. Nos lamentamos, y ustedes no lloraron.’** ³³**Porque Juan el bautista vino sin comer pan ni beber vino y ustedes le dijeron, ‘Él tiene un demonio.’** ³⁴**El Hijo del Hombre ha venido comiendo y bebiendo, y ustedes dicen, ‘Observen, un glotón y un bebedor; ¡un amigo de recolectores de impuestos y pecadores!’** ³⁵**Aunque la sabiduría es justificada por todas sus obras**^[59].»

³⁶Uno de los fariseos lo invitó a comer con él. Jesús entró en la casa del fariseo, y se sentó a la mesa. ³⁷Ocurrió que una mujer de la ciudad, que era una pecadora, cuando supo que Él se reclinaba en la casa del fariseo, llevó un jarro de alabastro con aceite. ³⁸Quedándose detrás, a sus pies, sollozando, comenzó a mojar sus pies con sus lágrimas, y a secarlos con el cabello de su cabeza, besaba sus pies, y los ungía con el aceite. ³⁹Cuando el fariseo que lo había invitado vio esto, se dijo a si mismo, «Si este hombre fuera un profeta, habría percibido quien y que clase de mujer lo toca, porque ella es una pecadora.»

⁴⁰Jesús le dijo, «**Simón, tengo algo que decirte.**» Él le contestó, «Maestro, dí.»

⁴¹**«Cierto prestamista que tenía dos deudores. Uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta.**

⁴²**Cuando ambos no pudieron pagar, él los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos lo amaré más?»**

⁴³Simón contestó, «Supongo, que aquel a quien perdonó más.» Jesús le dijo, «**Haz juzgado correctamente.**»

⁴⁴Volteándose hacia la mujer, le dijo a Simón, «**¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y tu no me has dado agua para mis pies, pero ella ha mojado mis pies con sus lágrimas, y los ha secado con su cabello.** ⁴⁵**Tu no me has besado, pero ella, desde que he llegado, no ha cesado de besar mis pies.** ⁴⁶**Tu no ungiste mi cabeza con aceite, pero ella a ungido mis pies con aceite**^[60]. ⁴⁷**Por eso te digo, sus pecados, que son muchos, son perdonados, porque ella ha amado tanto. Pero a aquel que poco se le perdona, también ama poco.** ⁴⁸Él le dijo a ella, «**Tus pecados son perdonados.**»

⁴⁹Aquellos que se sentaban a la mesa comenzaron a decir entre ellos, «¿Quien es este que hasta perdona pecados?»

⁵⁰El le dijo a la mujer, «**Tu fe te ha salvado. Ve en paz.**»

8

¹Sucedió que después Jesús fue por ciudades y pueblos, predicando y llevando la Buena Nueva del Reino de Dios. Con Él estaban los doce, ²y ciertas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y sus enfermedades: María a quien llamaban Magdalena, de quien habían salido siete demonios; ³y Juana la esposa de Cuza, quien era administrador de Herodes; Susana y muchas otras que los^[61] apoyaban con sus bienes. ⁴Cuando una gran multitud se reunió y personas de cada ciudad fueron donde Jesús, Él les habló con una parábola. ⁵«**Un campesino salió a sembrar su semilla. Al sembrar algunas cayeron en la carretera; fueron pisoteadas y se las comieron los pájaros del cielo.** ⁶**Otras semillas cayeron encima de la roca, tan pronto como crecieron se secaron porque no tenían humedad.** ⁷**Otras cayeron entre los espinos, y los espinos crecieron con estas y las sofocaron.** ⁸**Otras cayeron en tierra buena; crecieron y dieron fruto, cien veces mas.**» Después de decir estas cosas gritó, «**¡Aquel que tiene oídos para escuchar, que escuche!**»

⁹Entonces sus discípulos le preguntaron, «¿Qué significa esta parábola?»

¹⁰Él dijo, «**A ustedes se les concede conocer los misterios del Reino Dios, pero al resto en parábolas; porque ‘viendo no pueden ver, y escuchando no pueden entender.’** ¹¹**La parábola es esto: La semilla es la palabra de**

Dios. ¹²Las que están sobre el camino son los que escuchan, y después viene el diablo, y se lleva la palabra de su corazón, para que no pueda creer y salvarse. ¹³La que está encima de la roca son aquellos, que cuando la escuchan, reciben la palabra con alegría; pero no tiene raíces, aquellos creen por un rato, pero caen en el tiempo de la tentación. ¹⁴La que cae entre las espinas es quienes escuchan, y mientras van por su camino son sofocados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no dan fruto que madure. ¹⁵La que cae en tierra buena es la gente honesta y de buen corazón, que habiendo oído la palabra, la siguen estrictamente, y dan fruto con paciencia.

¹⁶«Nadie, cuando tiene una lampara, la cubre con un recipiente, o la pone debajo de una mesa; sino que la pone sobre un estante, para que quienes entren puedan ver la luz. ¹⁷Porque no hay nada escondido, que no vaya a ser revelado; ni nada secreto, que no vaya a ser conocido y llegue a la luz. ¹⁸Por eso sean cuidadosos en su forma de oír. Porque a quien tiene, se le dará más; y a quien no tiene se le quitará incluso lo que piensa que tiene.»

¹⁹Su madre y sus hermanos llegaron donde Él estaba, pero no pudieron acercarse debido a la multitud. ²⁰Alguien le dijo, «Tu madre y tus hermanos están afuera, deseando verte.»

²¹Pero Él les contestó, «**Mi madre y mis hermanos son quienes escuchan la palabra de Dios, y la practican.**»

²²Ocurrió uno de esos días, que Jesús entró en un bote junto con sus discípulos, y les dijo, «**Vamos a la otra orilla del lago.**» Así que comenzaron a andar^[62]. ²³Pero después de zarpar Él se quedó dormido. Una tempestad llegó al lago, y estaban recibiendo cantidades peligrosas de agua. ²⁴Fueron a Él, y lo despertaron, diciendo, «¡Maestro, maestro, estamos muriendo!» El despertó, reprendió al viento y a la furia del agua, y ambos cesaron y hubo calma. ²⁵Él les dijo, «**¿Dónde está su fe?**» Llenos de miedo se maravillaron, diciéndose unos a otros, «¿Quién es este, entonces, que ordena incluso a los vientos y al agua, y ellos le obedecen?» ²⁶Llegaron al país de Gerasa, que está al lado opuesto de Galilea.

²⁷Cuando Jesús desembarcó, cierto hombre de la ciudad que tenía demonios desde hacía mucho tiempo fue donde Él. No tenía ropa, y no vivía en una casa, sino en las tumbas. ²⁸Cuando vio a Jesús, chilló, y cayó ante Él, y con fuerte voz le dijo, «¿Qué tengo que ver contigo, Jesús, tu hijo del Más Alto Dios? ¡Te ruego, no me atormentes! ²⁹Porque Jesús estaba ordenando al espíritu impuro salir del hombre. Pues el espíritu impuro se apoderaba con frecuencia de él. Tenía que ser mantenido bajo guardia, y atarse con cadenas y grilletes. Pero los rompía, y era llevado por el demonio al desierto.

³⁰Jesús le preguntó, «**¿Cuál es tu nombre?**»

Contestó «Legión», porque muchos demonios habían entrado en él. ³¹Le rogaban que no les ordenara ir al abismo.

³²Había allí una piara de muchos cerdos que se alimentaba en la montaña, y ellos le rogaron que les permitiera entrar en estos. Jesús se los permitió. ³³Los demonios salieron del hombre, y entraron a los cerdos, y la piara se precipitó por el barranco en el lago, y se ahogaron los cerdos. ³⁴Cuando quienes los alimentaban, vieron lo que ocurrió, huyeron, y dijeron en la ciudad y en el campo.

³⁵La gente salió para ver lo que había ocurrido. Fueron donde Jesús, encontraron al hombre del que habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido y con su mente lucida; y tuvieron miedo. ³⁶Quienes vieron contaron como el que había estado poseído por demonios fue sanado. ³⁷Toda la gente de las regiones que rodeaban Gadares le pidió que se fuera de allí, porque estaban muy asustados. Jesús subió al bote y regresó. ³⁸El hombre de quien habían salido los demonios le suplicaba que le permitiera ir con Él, pero Jesús lo envió, diciendo, ³⁹«**Regresa a tu casa, y declara las grandes cosas que Dios ha hecho por ti.**» Él siguió su camino, proclamando por toda la ciudad las grandes cosas que Jesús había hecho por él.

⁴⁰Ocurrió que Jesús regresó, y que la multitud le dio la bienvenida, porque todos lo estaban esperando. ⁴¹Llegó un hombre llamado Jairo que era mandatario de la sinagoga. Cayó ante los pies de Jesús, y le rogó que fuera a su casa, ⁴²porque tenía sólo una hija, de unos doce años, y ella estaba muriendo. Mientras Jesús iba, la multitud lo presionaba.

⁴³Una mujer que tenía un flujo de sangre por más de doce años, que había gastado toda su vida en médicos, pero no había podido ser sanada por ellos, ⁴⁴llegó detrás de Jesús, tocó el borde de su túnica y de inmediato el flujo se detuvo.

⁴⁵Jesús dijo, «**¿Quién me tocó?**»

Como todos lo negaban, Pedro y los que estaban con Él dijeron, «Maestro, la multitud te presiona y empuja, y dices, ¿Quién me tocó?»

⁴⁶Pero Jesús dijo, «**Alguien me tocó, porque percibí un poder que salía de mí.**» ⁴⁷Cuando la mujer vio que no estaba escondida, se acercó temblando, y cayó ante Él declarándole en presencia de toda la gente la razón por la que lo había tocado, y como fue sanada de inmediato. ⁴⁸Jesús le dijo, «**Hija, alégrate. Tu fe te ha hecho bien. Ve en paz.**»

⁴⁹Mientras Jesús aún hablaba llegó uno de la casa del jefe de la sinagoga, diciéndole, «Tu hija esta muerta. No molestes al maestro.»

⁵⁰Pero Jesús escuchó y le dijo, «**No tengas miedo. Solo cree y ella será sanada**^[63].»

⁵¹Cuando llegó a la casa no permitió que nadie entrará, excepto Pedro, Juan, Santiago, el padre y la madre de la niña.

⁵²Todos lloraban y se lamentaban por ella, pero Jesús dijo, «**No lloren. Ella no está muerta solo está durmiendo.**»

⁵³Ellos lo ridiculizaban, sabiendo que ella estaba muerta. ⁵⁴Pero Él los puso a todos afuera^[64] y tomando a la niña de la mano, llamó diciendo, «**¡Niña levántate!**» ⁵⁵Su espíritu regresó^[65] y ella se levantó inmediatamente. Él mando que algo se le diera de comer. ⁵⁶Sus padres estaban asombrados pero Jesús les pidió no decirle a nadie lo que había pasado.

9

¹Él reunió a los doce^[66] y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para curar enfermedades. ²Los mandó a predicar el Reino de Dios y a sanar los enfermos. ³Jesús les dijo, «**No lleven nada para su viaje, ni bastón, ni billetera, ni pan, ni dinero; ni lleven dos abrigos. ⁴A cualquier casa que entren, quédense allí y salgan de allí. ⁵Si alguien no los recibe, cuando salgan de esa ciudad sacúdanse hasta el polvo de los pies como testimonio en contra de ellos.**»

⁶Ellos salieron y fueron por todas los pueblos^[67] predicando la Buena Nueva y curando en todas partes. ⁷Herodes el tetrarca escuchó todo lo que estaba siendo hecho por Jesús^[68], y estaba perplejo porque algunos decían que Juan había resucitado de entre los muertos, ⁸otros decían que Elías había aparecido y otros que uno de los profetas antiguos había resucitado. ⁹Herodes dijo, «A Juan yo lo he decapitado, pero ¿quien es este de quien oigo tales cosas?» Él buscaba como verlo. ¹⁰Cuando los apóstoles regresaron, le contaron las cosas que habían hecho.

Él los reunió, y se retiró a un lugar desierto de una ciudad llamada Betsaida. ¹¹Pero las multitudes al percibirlo, lo siguieron. Él les dio la bienvenida, y les hablo del Reino de Dios, y curó a quienes necesitaban sanación. ¹²El día comenzó a apagarse; y los doce fueron y le dijeron, «Envía a la multitud de regreso, para que puedan ir a los pueblos de los alrededores a descansar y a comer, porque estamos en un lugar desierto.»

¹³Pero Él les dijo, «**Ustedes, denles algo de comer.**»

Dijeron, «No tenemos más que cinco pedazos de pan y dos pescados, tendríamos que ir a comprar comida para todas estas personas.» ¹⁴Porque eran cerca de cinco mil personas.

Él le dijo a sus discípulos, «**Hagan que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno.**» ¹⁵Así lo hicieron, e hicieron que todos se sentaran. ¹⁶Él tomó los 5 pedazos de pan y los dos pescados, y mirando al cielo, los bendijo, y los partió, y los dio a los discípulos para repartir entre la multitud. ¹⁷Comieron, y quedaron llenos. Reunieron doce canastos de los pedazos que quedaron.

¹⁸Ocurrió, mientras él rezaba sólo, que los discípulos estaban con Él y Él les preguntó «**¿Quién dicen las multitudes que soy yo?**»

¹⁹Ellos contestaron, «Juan el Bautista, pero otros dicen, `Elías´ y otros, que uno de los antiguos profetas que ha resucitado.»

²⁰Él les dijo, «**Pero ¿quién dicen ustedes que soy yo?**»

Pedro contestó, «El Cristo de Dios.»

²¹Entonces Él les advirtió, y les ordenó no decir esto a nadie, ²²diciendo, «**El Hijo del Hombre debe sufrir muchas cosas, y será rechazado por los ancianos, por los sumos sacerdotes y los escribas, será asesinado, y al tercer día se levantará.**»^[69]

²³Les dijo a todos, «**Si alguien desea venir tras de mi, renuncie a si mismo, cargue su cruz diariamente^[70] y sígame. ²⁴Porque quien quiera salvar su vida la perderá^[71], pero quien pierda su vida por mi causa, lo mismo la salvará. ²⁵Porque ¿de qué le vale a un hombre, si gana el mundo entero, pero se pierde o se perjudica a si mismo^[72]? ²⁶Quien se avergüence de mí y de mis palabras, de Él se avergonzará el Hijo del Hombre, cuando llegue a su gloria y a la gloria del Padre, y de los santos ángeles. ²⁷Les diré la verdad: Hay algunos de los que están aquí, que de ninguna forma probarán la muerte, hasta que vean el Reino de Dios.**»

²⁸Ocurrió como ocho días después de haber dicho esto, que Jesús salió con Pedro, Juan y Santiago, y fue a una montaña a orar. ²⁹Mientras oraba, la apariencia de su rostro se alteró, y su vestido se hizo blanco y brillante. ³⁰Dos hombre estaban hablando con Él, ellos eran Moisés y Elías, ³¹quienes aparecieron en la gloria^[73], y hablaban de su partida,^[74] la cual Jesús estaba por cumplir^[75] en Jerusalén.

³²Pedro y los que lo acompañaban estaban pesados por el sueño, pero cuando estuvieron totalmente despiertos, vieron su gloria, y a los dos hombres que estaban con Él. ³³Ocurrió, mientras que se alejaban de Él, que Pedro le dijo a Jesús, «Maestro, es bueno que estemos aquí. Hagamos tres tiendas: una para ti, una para Moisés y una para Elías» sin saber lo que decía.

³⁴Mientras decía estas cosas, una nube vino y los cubrió, y tuvieron miedo cuando entraron^[76] en la nube. ³⁵Una voz salió de la nube diciendo, «Este es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!» ³⁶Cuando la voz se fue, encontraron sólo a Jesús.

Quedaron en silencio, y no le contaron a nadie en esos días sobre las cosas que habían visto.

³⁷Ocurrió al día siguiente de haber bajado de la montaña, que una gran multitud lo encontró. ³⁸Un hombre de la multitud llamó, diciendo, «Maestro, te ruego que mires a mi hijo, porque es mi único hijo. ³⁹Un espíritu lo toma, repentinamente chilla y lo hace convulsionar, bota espuma, y difícilmente parte de él, hiriéndolo severamente. ⁴⁰Yo rogué a tus discípulos que lo sacaran, pero ellos no pudieron.»

⁴¹Jesús contestó, «**Generación perversa y sin fe, ¿Cuánto tiempo debo estar con ustedes y cargarlos? Trae aquí a tu hijo.**»

⁴²Mientras que venía, el demonio lo derribó y lo hizo convulsionar violentamente. Pero Jesús reprendió al espíritu impuro, sanó al niño, y lo dio de vuelta a su padre. ⁴³Todos estaban asombrados por la majestad de Dios.

Mientras todos se maravillaban por las cosas que Jesús hacía, Él dijo a sus discípulos, ⁴⁴«**Que estas palabras se sumerjan en sus oídos, porque el Hijo del Hombre será entregado a manos de los hombres.**» ⁴⁵Pero ellos no entendieron lo que decía. Estaba oculto para ellos, porque no percibían, y les asustaba preguntarle sobre sus palabras.

⁴⁶Ocurrió una discusión entre los discípulos^[77] sobre cual de ellos era el más grande. ⁴⁷Jesús al percibir el razonamiento de sus corazones, tomó a un niño pequeño, lo puso a su lado, ⁴⁸y les dijo, «**Quien reciba a este pequeño en mi nombre, me recibe a mí. Quien me recibe a mí, recibe al que me envió. Porque quien sea menos entre todos ustedes, ese será grande.**»

⁴⁹Juan le contestó, «Maestro, vimos que alguien expulsaba demonios en tu nombre y se lo prohibimos, porque él no nos sigue.»

⁵⁰Jesús le dijo, «**No se lo prohíban, porque quien no está contra nosotros^[78] está con nosotros.**»

⁵¹Ocurrió, cuando se acercaba el día en el que debía ser entregado, que Jesús fijo su rostro hacia Jerusalén, ⁵²y envió mensajeros antes que Él. Ellos fueron y entraron a un pueblo de Samaritanos, preparándolo para Jesús. ⁵³Pero en el pueblo no lo recibieron, porque viajaba hacia Jerusalén. ⁵⁴Cuando sus discípulos, Santiago y Juan, vieron esto, dijeron, «Señor, ¿deseas que ordenemos bajar fuego del cielo, y destruirlos, tal como Elías hizo?»

⁵⁵Pero Él se dio vuelta y los reprendió, «**No saben de que clase de espíritu son. ⁵⁶Porque el Hijo del Hombre no vino a destruir vidas de hombres, sino a salvarlas.**»^[79]

Y fueron a otra villa. ⁵⁷Mientras iban por el camino, cierto hombre le dijo, «Quiero seguirte a donde quiera que vayas, Señor.»

⁵⁸Jesús le dijo, «**Los zorros tienen madrigueras, y los pájaros del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene un lugar para recostar su cabeza.**»

⁵⁹Él le dijo a otro, «¡**Sígueme!**»

Él le dijo, «Señor, permíteme primero ir a enterrar a mi padre.»

⁶⁰Pero Jesús le dijo, «**Deja que los muertos entierren a sus muertos, pero tu ve y anuncia el Reino de Dios.**»

⁶¹Otro también dijo, «Quiero seguirte, Señor, pero primero permíteme ofrecer una despedida a quienes están en mi casa.»

⁶²Pero Jesús le dijo, «**Nadie, que habiendo puesto su mano en el arado mire hacia atrás, es digno del Reino de Dios.**»

10

¹Después de estas cosas, el Señor también señaló a otros setenta^[80], y los envió de dos en dos delante de Él^[81] a toda ciudad y lugar donde Él estaba por llegar. ²Entonces Jesús les dijo, «**La cosecha es ciertamente abundante pero los trabajadores son pocos. Recen al Señor de la cosecha para que pueda mandar trabajadores a su cosecha.**

³**Vayan por sus caminos^[82]. Los mando como ovejas entre lobos. ⁴No lleven bolso, ni billetera ni sandalias. No saluden a nadie en el camino. ⁵En cualquier casa que entren, digan primero `La paz esté en esta casa.`**

⁶**Si allí hay un hijo de la paz, tu paz descansará sobre él; pero si no es así regresará a ti. ⁷Quédense en la misma casa, comiendo y tomando lo que les den, pues el trabajador tiene derecho a su paga. No vayan de casa en casa. ⁸En cualquier ciudad que ustedes entren, y los reciban, coman las cosas que se les ofrezcan.**

⁹**Sanen a los enfermos que allí estén, y díganles `El Reino de Dios se ha acercado a ustedes.` ¹⁰Pero en toda ciudad que entren y no sean recibidos, vayan a las calles y digan, ¹¹`Hasta el polvo de su ciudad que se nos pega, lo limpiamos para devolvérselo. Sin embargo sepan esto, que el Reino de Dios se ha acercado a ustedes. ¹²Les digo, será más tolerable en ese día para Sodoma que para esa ciudad.**

¹³«**¡Pobre de ti, Corazín! ¡Pobre de ti, Betsaida! Porque si las obras poderosas que fueron hechas en ustedes**

se hubieran hecho en Tiro y Sidón, ya se habrían arrepentido hace tiempo, sentándose en sacos de penitencia y cenizas. ¹⁴Pero será más tolerable para Tiro y Sido en el juicio que para ustedes. ¹⁵Ustedes, gente de Capernaum, que son exaltados al cielo, serán arrojados al Hades.^[83] ¹⁶Quien los escuche a ustedes, me escucha a mí, y quien los rechace, me rechaza a mí. Quien me rechace a mí, rechaza a quien me envió.»

¹⁷Los setenta volvieron con alegría diciendo, «Señor, ¡incluso los demonios nos obedecen en tu nombre!»

¹⁸Él les dijo, «**Vi a Satanás cayendo como rayo del cielo. ¹⁹Observen, les doy autoridad para caminar entre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo. Nada, en ninguna forma los herirá. ²⁰Sin embargo, no se regocijen por esto, que los espíritus los obedezcan, sino alégrese porque sus nombres están escritos en el cielo.»**

²¹En la misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu Santo, y dijo, «**Te agradezco, O Padre, Señor del cielo y de la tierra, que has ocultado estas cosas para el sabio y entendido, y las has revelado a los niños pequeños. Si, Padre, porque así estuvo bien ante tu vista.»**

²²Dirigiéndose a los discípulos, Él dijo, «**Todo me ha sido enviado por mi Padre. Nadie sabe quien es el Hijo, excepto el Padre, ni quien el Padre es, excepto el Hijo, y a quien el Hijo desee revelárselo.»**

²³Volteándose a sus discípulos, les dijo en privado, «**Benditos son los ojos que ven lo que ustedes ven, ²⁴porque les digo, que muchos profetas y reyes deseaban ver lo que ustedes ven, y no lo vieron, y escuchar lo que ustedes escuchan y no lo escucharon.»**

²⁵Ocurrió que cierto maestro de la ley^[84] se levantó y lo puso a prueba diciendo, «Maestro, ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?»

²⁶Él le dijo, «**¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lo lees?»**

²⁷Él contestó, «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza, y toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.»

²⁸Jesús le dijo, «**Has contestado correctamente. Haz eso y vivirás.»**

²⁹Pero él deseando justificarse, le preguntó a Jesús, «¿Quién es mi prójimo?»

³⁰Jesús le contestó, «**Cierto hombre iba de Jerusalén a Jericó, pero cayó entre ladrones, quienes lo despojaron y golpearon, y se fueron dejándolo medio muerto. ³¹Por casualidad cierto sacerdote estaba pasando por ese camino. Cuando lo vio, pasó por el otro lado. ³²De la misma forma un Levita, cuando llegó al lugar, y lo vio, paso por el otro lado. ³³Pero cierto Samaritano, mientras viajaba, llegó donde él estaba. Cuando lo vio, fue movido por la compasión, ³⁴fue donde él, y vendó sus heridas, derramando aceite y vino. Lo puso sobre su propio burro^[85], lo llevó a una posada, y lo cuidó. ³⁵Al día siguiente, cuando se fue, tomó dos denarios, y se los dio al dueño de la posada, y le dijo `Cuídalo. Lo que tengas que gastar además de esto, te lo pagaré cuando regrese.´ ³⁶¿Cuál de estos tres, piensas que pareció ser un prójimo del que cayó entre los ladrones?»**

³⁷Él contesto, «Aquel que le mostró compasión.»

Entonces Jesús le dijo, «**Ve y haz lo mismo.»**

³⁸Ocurrió mientras iban por su camino, que Jesús entró a cierta villa, y cierta mujer llamada Marta lo recibió en su casa. ³⁹Tenía una hermana llamada Maria, quien entonces se sentó a los pies de Jesús, y escuchó su palabra. ⁴⁰Pero Marta estaba distraída, sirviendo muchas cosas, se acercó a Él y dijo, «Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me deje sirviendo sola? Pídele entonces que me ayude.»

⁴¹Jesús le contestó, «**Marta, Marta, estás ansiosa y preocupada por muchas cosas, ⁴²pero una cosa se necesita. Maria ha elegido la parte buena, que no podrá ser alejada de ella.»**

11

¹Ocurrió, cuando Él terminaba de orar en cierto lugar, que uno de sus discípulos le dijo, «Señor, enséñanos a orar, así como Juan también le enseñó a sus discípulos.»

²Él les dijo, **Cuando ustedes oren digan,**

`Nuestro Padre^[86] en el cielo, Que tu nombre se mantenga santo^[87].

Que tu reino venga. Que se haga tu voluntad en la tierra, como en el cielo^[88].

³Danos día a día nuestro pan diario.

⁴Perdona nuestros pecados, Porque nosotros mismos también perdonamos a todos los que nos han

ofendido^[89].

No nos llesves a la tentación^[90], Pero líbranos del malo^[91].

⁵Él les dijo, «¿Qué hará alguno de ustedes si^[92] va donde un amigo a media noche y le dice, `Amigo, préstame tres panes, ⁶pues un amigo mio que ha llegado a mi de viaje y no tengo nada para ofrecerle,´ ⁷y él desde adentro contesta, `No me molestes. La puerta está ahora cerrada y mis hijos están conmigo acostados. No puedo levantarme para dártelos.´? ⁸Yo les digo, aunque él no se levante a dárselos por ser su amigo lo hará por su insistencia, él se levantará y le dará tanto como necesite.

⁹«Les digo, manténganse pidiendo^[93], y se les dará. Manténganse buscando y encontrarán. Manténganse golpeando y se les abrirá. ¹⁰Porque todo el que pide recibe. El que busca encuentra. Al que golpea la puerta se le abrirá.

¹¹«¿Cuál de ustedes padres, si su hijo les pide un pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, no le dará una serpiente en vez del pescado, cierto? ¹²¿O si le pide un huevo, no le dará un escorpión, cierto? ¹³Si ustedes entonces, siendo malos, saben como dar buenos regalos a sus hijos, ¿cuánto más Espíritu Santo dará su Padre celestial a quienes le pidan?»

¹⁴Estaba sacando un demonio a un mudo. Y ocurrió, cuando el demonio se había ido, que el mudo habló; y las multitudes se maravillaron. ¹⁵Pero algunos de ellos decían, «Expulsa demonios por Beelzebú, el príncipe de los demonios.» ¹⁶Otros, lo probaban, buscando de Él una señal del cielo. ¹⁷Pero Él, conociendo sus pensamientos, les dijo, «Todo reino dividido contra si mismo se llevado a la desolación. Una casa dividida contra si misma cae. ¹⁸Si Satanás también se divide contra si mismo, ¿Cómo se mantendrá su reino? Porque ustedes dicen que yo expulso demonios por Beelzebú. ¹⁹Pero si yo expulso demonios por Beelzebú, ¿Por quién los expulsarán los hijos de ustedes? Pues ellos serán sus jueces. ²⁰Pero si yo por el dedo de Dios expulso demonios, entonces el Reino de Dios ha venido a ustedes^[94].

²¹«Cuando el hombre fuerte, fuertemente armado, cuida su propia casa, sus bienes están seguros. ²²Pero cuando alguien más fuerte lo ataca y lo subyuga, le quita su armadura completa, en la que él confiaba, y divide el botín.

²³«El que no está conmigo está contra mí. El que no recoge conmigo, dispersa. ²⁴El espíritu impuro, cuando ha salido del hombre, pasa por lugares secos buscando descanso y al no encontrar, dice, `Regresaré a la casa de la que he salido.´ ²⁵Cuando retorna, la encuentra barrida y ordenada. ²⁶Entonces va, y toma otros siete espíritus más malos que el mismo, entran y habían allí. El estado final del hombre es peor que el inicial.»

²⁷Ocurrió, mientras que decía estas cosas, que cierta mujer de la multitud alzó su voz, y le dijo, «¡Bendito es el vientre del que naciste, y los senos que te alimentaron!»

²⁸Pero Él dijo, «Benditos^[95] son los que escuchan la palabra de Dios y la siguen.»

²⁹Cuando las multitudes se estaban reuniendo alrededor de Él, Jesús comenzó a decir, «Esta es una generación mala. Buscan una señal. Ninguna señal les será dada más que la señal de Jonas, el profeta. ³⁰Porque así como Jonas llegó a ser una señal para los Ninevitas, así también el Hijo del Hombre será para esta generación. ³¹La Reina del Sur se levantará en el día del juicio junto con los hombres de esta generación, y los condenará: porque ella vino de los confines del mundo para oír la sabiduría de Salomón; y observen que uno más grande que Salomón está aquí. ³²Los hombres de Ninive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán: porque ellos se arrepintieron con la prédica de Jonas, y observen que uno más grande que Jonas está aquí.

³³«Ningún hombre, cuando ha encendido una lampara, la pone en un sótano^[96], ni bajo un recipiente, sino en un estante, para que quienes entren puedan ver la luz. ³⁴La lampara del cuerpo es el ojo. Entonces cuando tu ojo es bueno, tu cuerpo entero también está lleno de luz; pero cuando es malo, tu cuerpo también está lleno de oscuridad^[97]. ³⁵Entonces miren que la luz que hay en ustedes no sea oscuridad. ³⁶Si tu cuerpo entero está lleno de luz, sin tener parte oscura, estará tan completamente lleno de luz, como cuando la lampara con su brillo te da luz.

³⁷Mientras hablaba, cierto fariseo le pidió que almorzara con él. Él fue y se sentó a la mesa. ³⁸Cuando el fariseo lo vio, se maravillo porque Jesús no se había lavado antes de comer. ³⁹El Señor le dijo, «En cuanto a ustedes fariseos limpian el exterior de la copa y los platos, pero su parte interior está llena de extorsión y maldad. ⁴⁰Ustedes necios, ¿quien hizo el exterior no hizo el interior también? ⁴¹Pero den como regalos a los necesitados las cosas que están adentro, y así, todas las cosas les quedarán limpias. ⁴²¡Pobres de ustedes fariseos! Porque pagan la décima parte de la menta, de la ruda y de toda hierba, pero ignoran la justicia y el amor de Dios. Deberían hacer esto, y no dejar de hacer lo otro. ⁴³¡Pobres de ustedes fariseos! Porque aman los mejores asientos en las sinagogas, y los saludos en la plaza de mercado. ⁴⁴¡Pobres de ustedes Fariseos, hipócritas! Porque son como tumbas ocultas, y los hombres que caminan sobre ellas no lo saben.»

⁴⁵Uno de los maestros de la ley^[98] le contesto, «Maestro, en tus palabras también nos insultas a nosotros.»

⁴⁶Él dijo, «¡También pobres de ustedes maestros de la ley! Porque cargan a los hombres con pesos difíciles de cargar, y ustedes mismos no levantan un dedo para ayudar a cargar esos pesos. ⁴⁷¡Pobres de ustedes! Porque construyen las tumbas de los profetas, y sus padres los mataron. ⁴⁸Así dan testimonio y consienten las obras de sus padres. Porque ellos los mataron y ustedes construyen sus tumbas. ⁴⁹Por esto también dijo la sabiduría de Dios, `Les envió profetas y apóstoles; y a algunos los mataron y los perseguirán, ⁵⁰que la sangre de todos los profetas, que fue derramada desde la fundación del mundo, sea reclamada a esta generación. ⁵¹desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, quien fue asesinado^[99] entre el altar y el santuario.´ Si, les dijo, será reclamada a esta generación. ⁵²¡Pobres de ustedes maestros de la ley! Porque tomaron la llave del conocimiento. No entraron ustedes mismo, y se lo impidieron a quienes estaban entrando.»

⁵³Mientras les decía estas cosas, los escribas y los fariseos comenzaron a enfurecer terriblemente, y a criticar sus palabras^[100]; ⁵⁴planeando en contra de Él y buscando atraparlo en algo que pudiera decir, para poder acusarlo.

12

¹Mientras tanto, cuando una multitud de varios miles se agrupó tanto que se pisoteaban unos a otros, comenzó Jesús a decirle a sus discípulos primero^[101], «Tengan cuidado con la levadura de los fariseos, que es hipocresía. ²Pues no hay nada cubierto que no será revelado, ni nada escondido que no se llegue a saber. ³Por lo tanto, todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad será escuchado en la luz. Lo que ustedes hayan hablado en el oído en el recinto interno será proclamado desde los techos de las casas.

⁴«Yo les digo mis amigos, no tengan miedo de aquellos que matan el cuerpo y después no tienen nada más que puedan hacer. ⁵Pero les voy a advertir a quien le deben tener miedo. Ténganle miedo a aquel que después de matar tiene poder para enviar a Gehena^[102] Si, les digo ténganle miedo.

⁶«¿No son cinco gorriones vendidos por dos monedas asarión?^[103] Ninguno de ellos es olvidado^[104] olvidado por Dios. ⁷Pero hasta los cabellos de su cabeza están enumerados. Por eso no tengan miedo. Ustedes valen mas que muchos gorriones.

⁸«Yo les digo todo el que me reconoce a mi ante los hombres, a él también el Hijo del Hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios; ⁹pero aquel que me niega en la presencia de los hombres será negado en la presencia de los ángeles de Dios. ¹⁰Todo el que diga una palabra en contra del Hijo del Hombre será perdonado, pero los que blasfemen en contra del Espíritu Santo no serán perdonados. ¹¹Cuando los lleven ante las sinagogas, los gobernantes y las autoridades no se preocupen sobre cómo o que van a contestar^[105], o lo que van a decir; ¹²pues el Espíritu Santo les enseñara en ese momento lo que deben decir.»

¹³Uno de la multitud le dijo, «Maestro, dile a mi hermano que divida la herencia conmigo.»

¹⁴Pero Él le dijo, «Hombre, ¿Quién me hizo juez o árbitro sobre ustedes? ¹⁵Él les dijo, «¡Estén atentos! Cuidense de la codicia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de las cosas que posee.»

¹⁶Él les contó una parábola, diciendo, «La tierra de cierto hombre rico, produjo abundantemente. ¹⁷Él razonaba consigo mismo diciendo, `¿Qué haré? pues no tengo espacio para almacenar mis frutos´ ¹⁸Dijo, `Esto es lo que haré. Derribaré mis graneros, y construiré unos más grandes, y allí almacenaré todos mis granos y mis bienes. ¹⁹Y me diré a mí mismo, «Tienes muchos bienes amontonados por años. Toma tu descanso, come, bebe, se feliz.»´

²⁰«Pero Dios le dijo, `Tu necio, esta noche será solicitada tu alma. ¿Para que serán las cosas que has preparado?´ ²¹Así es con quien ha amontonado un tesoro para si mismo, y no es rico ante Dios.»

²²Le dijo a sus discípulos, «Por eso les digo, no estén preocupados por su vida, con que comerán, ni por su cuerpo, con que vestirán. ²³La vida es más que comida, y el cuerpo es más que vestido. ²⁴Consideren los cuervos: ellos no cultivan, no recogen, no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuanto más valiosos son ustedes que los pájaros! ²⁵¿Cuál de ustedes preocupándose puede aumentar en un codo su estatura^[106]? ²⁶Entonces si no pueden hacer siquiera las cosas mínimas, ¿cómo están preocupados por el resto? ²⁷Consideren los lirios, como crecen. No se esfuerzan, ni tejen; pero les digo, ni Salomón en toda su gloria estuvo adornado como una de estas. ²⁸Pero si así es como Dios viste el pasto en el campo, que hoy existe, y que mañana es arrojado al horno, ¿cuánto más los vestirá a ustedes, gente de poca fe? ²⁹No busquen lo que comerán o lo que beberán; ni estén ansiosos^[107]. ³⁰Porque las naciones del mundo buscan después de todo estas cosas, pero su Padre sabe que ustedes necesitan estas cosas. ³¹Pero busquen el Reino de Dios, y todas estas cosas se les añadirán. ³²No estén asustados, pequeño rebaño, porque es un buen placer para su Padre darles el Reino. ³³Vendan lo que tienen, y den regalos a quien los necesita. Hagan para

ustedes mismos monederos que no envejecen, un tesoro en los cielos que no falla, donde ningún ladrón se aproxima, ni la polilla destruye. ³⁴Porque donde este su tesoro, allí estará su corazón también.

³⁵«Que su cintura esté vestida y sus lamparas encendidas. ³⁶Sean como hombres que vigilan esperando a su señor, cuando él retorna de la fiesta de matrimonio; que cuando llegue y golpee, que puedan abrirle de inmediato. ³⁷Benditos son esos siervos, a quienes el señor encuentre vigilando cuando llegue. Con seguridad les digo, que él se vestirá a si mismo, y los hará reclinar y vendrá y les servirá. ³⁸Ellos serán bendecidos si él llega a la segunda o tercera hora, y los encuentra así. ³⁹Pero sepan esto, si el señor de la casa hubiera sabido a que hora llegaba el ladrón, habría vigilado, y no habría permitido que entrará a su casa. ⁴⁰Por esto, estén atentos también, porque el Hijo del Hombre viene a un hora que no lo esperan.»

⁴¹Pedro le dijo, «Señor, ¿Nos estás diciendo esta parábola a nosotros, o a todos?»

⁴²El Señor le dijo, «¿Quién es el criado^[108] sabio y con fe, a quien el señor pondrá en su casa, para darles su porción de comida a los demás a la hora correcta? ⁴³Bendito es el siervo a quien el señor encuentre haciendo esto, cuando llegue. ⁴⁴En verdad les digo, que lo pondrá sobre todo lo que tiene. ⁴⁵Pero si el siervo dice en su corazón, 'Mi señor tardará en llegar', y comienza a golpear a los siervos y siervas, a comer, a beber, y a embriagarse^[109], ⁴⁶entonces el señor de ese siervo vendrá en un día cuando él no lo espere, y a una hora que él no conoce, y lo dividirá^[110], y pondrá su porción con los que no tienen fe. ⁴⁷El siervo, que conocía la voluntad de su señor, y no se preparó, ni hizo lo que Él quería, será golpeado con muchas correas, ⁴⁸pero él que no lo sabía e hizo cosas que merezcan correas, será golpeado con pocas correas. A quien mucho se le de, de él mucho se esperará; y a quien mucho se le confía, de él mucho se pedirá.

⁴⁹«Vine a lanzar fuego sobre la tierra. Desearía que ya estuviera encendido. ⁵⁰Pero tengo un bautizo con el que seré bautizado, y ¡como estoy de afligido hasta cumplirlo! ⁵¹¿Piensan que he venido a dar paz^[111] en la tierra? Les digo, no, por el contrario división. ⁵²Porque desde ahora, habrá cinco en una casa divididos, tres contra dos, y dos contra tres. ⁵³Ellos se dividirán, padre contra hijo, e hijo contra padre; madre contra hija, e hija contra su madre; suegra contra su nuera, y nuera contra su suegra.»

⁵⁴Le dijo a las multitudes también, «Cuando ustedes ven una nube levantándose desde el oeste, inmediatamente dicen 'Viene lluvia,' y así ocurre. ⁵⁵Cuando un viento del sur sopla, ustedes dicen 'Habrá un calor quemador,' y así ocurre. ⁵⁶¡Ustedes hipócritas! Saben como interpretar la apariencia de la tierra y del cielo, ¿Pero cómo es que no interpretan este tiempo? ⁵⁷¿Por qué no juzgan por ustedes mismos lo que está bien? ⁵⁸Pues cuando vayas con tu adversario frente al magistrado, durante el camino trata diligentemente de ser liberado por él, o tal vez él podría llevarte ante el juez, y el juez te enviaría al oficial, y el oficial te echaría a la prisión. ⁵⁹Les digo, no saldrán de ahí por medio alguno, hasta que hayan pagado hasta el último centavo^[112].»

13

¹Ocurrió que había algunos presentes en ese momento, quienes le contaron sobre los Galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con sus sacrificios. ²Jesús les contestó, «¿Piensan que estos Galileos eran peores pecadores que todos los demás Galileos, porque sufrieron tal cosa? ³Les digo, no, pero a menos que se arrepientan perecerán de la misma forma. ⁴O esos dieciocho, sobre quienes cayó la torre de Siloé, y los mató; ¿piensan ustedes que eran peores pecadores que todos los hombres que habitan en Jerusalén? ⁵Les digo, no, pero a menos que se arrepientan perecerán de la misma forma.»

⁶Él dijo esta parábola «Cierta hombre que tenía una higuera plantada en su viña, llevo buscando frutos de esta, y no encontré. ⁷Le dijo al viñador^[113], 'Observa, estos tres años he venido buscando frutas de la higuera, y no he encontrado. Córdala. ¿Para qué gastar la tierra? ⁸Él le contestó, 'Señor, déjala sola este año también, hasta que yo cabe a su alrededor y la fertilice. ⁹Si trae frutos, bien; pero si no, después de esto^[114], tu podrás cortarla.'»

¹⁰Estaba enseñando en una de las sinagogas en el día sabático. ¹¹Ocurrió que había una mujer que tenía un espíritu de enfermedad por dieciocho años, y ella estaba encorvada, y no conseguía enderezarse de forma alguna. ¹²Cuando Jesús la vio, la llamó, y le dijo, «Mujer, estás liberada de tu enfermedad.» ¹³Él puso sus manos sobre ella, e inmediatamente se levanto y enderezó, y dio gloria a Dios.

¹⁴El dirigente de la sinagoga estando indignado porque Jesús había sanado en día sabático, le dijo a la multitud, «Hay seis días en los que el hombre debe trabajar. ¡Así que vengan en esos días y sean sanados^[115], pero no en día sabático!»

¹⁵Entonces el Señor le contestó, «¡Ustedes hipócritas! ¿Acaso cada uno de ustedes no libera su buey o su burro de su establo el día sabático, y lo lleva a beber agua? ¹⁶en cambio esta mujer, que siendo hija de Abraham, a quien Satanás había doblado durante dieciocho años, ¿No debió ser liberada de su esclavitud en el día sabático?»

¹⁷Mientras decía estas cosas, todos sus adversarios quedaron desilusionados, y toda la multitud se regocijó por todas las cosas gloriosas que habían sido hechas por Él.

¹⁸Dijo, «¿Cómo qué es el Reino de Dios? ¿Con qué lo compararé? ¹⁹Es como un grano de la semilla de mostaza, que un hombre tomó, y puso en su propio jardín. Creció y se convirtió en un gran árbol, y los pájaros del cielo descansaban en sus ramas.»

²⁰Nuevamente dijo, «¿Con qué compararé el Reino de Dios? ²¹Es como levadura, que una mujer toma y esconde en tres medidas^[116] de harina, hasta que toda queda impregnada.»

²²Siguió su camino por ciudades y villas, enseñando, y viajando hacía Jerusalén. ²³Alguien le dijo, «Señor, ¿Son pocos los que se salvan^[117]?» Él les dijo, ²⁴«Esfuércense por entrar por la puerta angosta, porque muchos, les digo, buscarán entrar, y no podrán. ²⁵Una vez el Maestro de la casa se haya levantado, y haya cerrado la puerta, y ustedes comiencen a quedar afuera, y a golpear la puerta, diciendo, `¡Señor, Señor ábrenos!´ entonces Él les contestará y dirá, `No los conozco, ni se de donde provienen.´ ²⁶Entonces ustedes comenzarán a decir, `Comimos y bebimos en tu presencia, y enseñaste en nuestras calles.´ ²⁷Él les dirá, `Les digo, no se de donde vienen. Aléjense de mí, trabajadores de la injusticia^[118].´ ²⁸Habrará sollozos y rechinar de dientes, cuando vean a Abraham, Isaac, Jacob y a todos los profetas, en el Reino de Dios, y a ustedes mismo siendo tirados afuera. ²⁹Vendrán del este, oeste, norte y sur y se sentarán en el Reino de Dios. ³⁰Observen, hay algunos que son últimos y que serán los primeros, y hay algunos que son los primeros y serán los últimos.»

³¹El mismo día, algunos Fariseos llegaron, diciéndole, «Sal de aquí, y vete, porque Herodes quiere matarte.»

³²El les dijo, «Vayan y díganle a ese zorro, `Observa, expulso demonios y realizo curaciones hoy y mañana, y al tercer día, completo mi misión. ³³Sin embargo, debo seguir mi camino hoy y mañana y el día siguiente, porque no puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén.´

³⁴«¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a quienes te son enviados! Que tanto quise reunir a tus hijos, como una gallina reúne sus polluelos bajo sus alas, ¡Y tu te negaste! ³⁵Observa, tu casa queda desolada. Te digo, no me verás, hasta que digas, `¡Bendito es el que viene en el nombre del Señor!´»

14

¹Ocurrió que lo observaban, cuando fue a la casa de uno de los mandatarios de los fariseos en un día sabático a comer pan. ²En frente de Él estaba un hombre que tenía hidropesía. ³Jesús, dijo a los maestros de la ley y Fariseos, «¿Es legal curar en día sabático?»

⁴Pero ellos se mantuvieron en silencio.

Él lo tomó, lo sanó, y lo dejó ir. ⁵Entonces Él les dijo, «¿Cuál de ustedes, si su hijo^[119] o un buey cae en un pozo en el día sabático, no lo sacaría inmediatamente?»

⁶Ellos no pudieron responder con respecto a estas cosas.

⁷Él dijo una parábola a aquellos que estaba invitados, cuando notó como escogían los mejores asientos, y les dijo, ⁸«Cuando ustedes sean invitados por alguien a una fiesta de matrimonio, no se sienten en los mejores asientos, porque tal vez alguien más honorable que ustedes pudo haber sido invitado, ⁹y aquel que los invitó a los dos vendría y te diría, `Haz espacio para esta persona.´ Entonces tu comenzarías, con pena, a tomar un puesto más bajo^[120]. ¹⁰Por el contrario cuando seas invitado, ve y siéntate en el puesto más bajo, así cuando quien te invitó llegué, podrá decirte, `Amigo, muévete más arriba.´ Entonces serás honrado en presencia de todos los que se sientan a la mesa contigo. ¹¹Porque todo el que se exalte a sí mismo será humillado, y quien se humille a sí mismo será exaltado.»

¹²También le dijo al que lo había invitado, «Cuando hagas un almuerzo o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus familiares, ni a vecinos ricos, porque quizás ellos podrían retornarte el favor, y recompensarte. ¹³Cuando hagas una fiesta, llama al pobre, al mutilado, al inválido, o al ciego; ¹⁴serás bendecido, porque ellos no tienen los recursos para recompensarte. Porque se te recompensará en la resurrección de los justos.»

¹⁵Cuando uno de los que estaban sentados a la mesa con Él oyó estas cosas, le dijo, «¡Bendito es el que festejará en el Reino de Dios!»

¹⁶Pero Él le dijo, «Cierta hombre hizo una gran cena, e invitó a mucha gente. ¹⁷Envió a su siervo a la hora de la cena para decirle a quienes estaba invitados. `Vengan, porque todo está listo ahora.´ ¹⁸Todos a la vez comenzaron a darle excusas.

«El primero dijo, `He comprado un terreno, y debo ir a verlo. Por favor excúseme.´

¹⁹«Otro dijo, `He comprado cinco yugos de bueyes, y debo ir a ensayarlos. Por favor excúseme.´

20«Otro dijo, `Me he casado con mi esposa, y por tanto no puedo ir.»

21«El siervo fue, y le dijo a su señor estas cosas. Entonces el dueño de la casa, estando de mal genio, le dijo a su siervo, `Sal rápidamente a las calles y pasadizos de la ciudad, y trae a los pobres, a los mutilados, a los ciegos y a los inválidos.»

22«El siervo dijo, `Señor, está hecho como ordenaste, y aún hay espacio.»

23«El señor dijo al siervo, `Sal a los caminos y resguardos, y exhortalos para que vengan, para que mi casa pueda estar llena. **24**Porque te digo que ninguno de estos hombres a quienes he invitado probará mi sopa.»

25Ocurrió que grandes multitudes iban a Él. Él se dio vuelta y les dijo, **26**«Si alguien viene a mí, y no me ama más que^[121] a su propio padre, madre, esposa, hijos, hermanos y hermanas, si, y más que a su propia vida también, entonces no puede ser mi discípulo. **27**Quien no cargue su propia cruz, y venga tras de mí, no puede ser mi discípulo. **28**Porque ¿Cuál de ustedes, deseando construir una torre, no se sienta primero y cuenta el costo, para ver si tiene suficiente para completarla? **29**O tal vez cuando ha puesto una base, y no puede terminarla, todo el que vea comenzará a ridiculizarlo, **30**diciendo, `Este hombre comenzó a construir, y no pudo terminar.´ **31**¿O que rey, mientras va al encuentro de otro rey en guerra, no se sentará primero y considerará si es capaz con diez mil de encontrarse con el que viene contra él con veinte mil? **32**O también, mientras el otro está aún a gran distancia, envía un mensajes, y pide condiciones de paz. **33**Por tanto cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo. **34**La sal es buena, pero si la sal se vuelve insípida, ¿con que sazonarán? **35**No sirve ni para tierra ni para fertilizar. Es arrojada lejos. El que tenga oídos para escuchar, que escuche.»

15

1Ahora todos los recolectores de impuestos y pecadores se acercaban a Él para escucharlo. **2**Los fariseos y los escribas murmuraron, «Este hombre da la bienvenida a pecadores y come con ellos.»

3Él les contó esta parábola. **4**«¿Cuál hombre de ustedes, si tuviera cien ovejas y perdiera una no dejaría las noventa y nueve en el bosque para ir a buscar la perdida hasta encontrarla? **5**Cuando la encuentra, con felicidad la carga en sus hombros. **6**Cuando regresa a casa llama a todos sus amigos y vecinos diciéndoles, `¡Alégrese conmigo, pues he encontrado mi oveja perdida!´ **7**Yo les digo que así habrá mas felicidad en el cielo por un solo pecador que se arrepienta que por noventa y nueve personas correctas que no necesitan arrepentirse. **8**O ¿Cuál mujer si tuviera diez monedas dracma,^[122] si perdiera una, no prendería una lampara, barrería la casa y buscaría cuidadosamente hasta encontrarla? **9**Cuando ella la encuentra, llama a sus amigas y vecinos diciendo, alégrese conmigo pues he encontrado mi Dracma perdido. **10**Así mismo yo les digo, hay felicidad en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador arrepintiéndose.»

11Jesús dijo, «Cierta hombre tenía dos hijos. **12**El más joven dijo a su padre, `Padre, dame la parte que me corresponde de tu propiedad.´ Él dividió sus pertenencias entre ellos. **13**Pocos días después, el hijo menor junto todas las cosas y viajó a un país lejano. Allí gasto todas sus propiedades con una vida de excesos. **14**Cuando había gastado todo, hubo un hambre severa en ese país y comenzó a tener necesidad. **15**Él fue donde uno de los ciudadanos de ese país y aquel lo envió a trabajar a sus campos alimentando cerdos. **16**Él quería llenarse el estómago con el pienso que comían los cerdos pero nadie le daba. **17**Entonces cuando cayó en cuenta dijo, `Cuantos siervos contratados de mi padre tienen suficiente pan para guardar, ¡Y yo muriendo de hambre! **18**Me levantaré e iré a la casa de mi padre, y le diré, «Padre, he pecado contra el cielo, y ante tus ojos. **19**No merezco ser llamado tu hijo. Hazme uno de tus siervos contratados.»´

20«Se levantó y fue donde su padre. Pero mientras iba y aún estaba lejos, su padre lo vio, y fue movido por la compasión, corrió y se arrojó a su cuello y lo besó. **21**El hijo le dijo, `Padre, he pecado contra el cielo, y ante tus ojos. No merezco ser llamado tu hijo.»

22«Pero el padre le dijo a sus siervos, `Traigan el mejor vestido y pónganselo. Pongan un anillo en su mano, y zapatos en sus pies. **23**Traigan el ternero engordado, mátenlo, comamos y celebremos; **24**porque este, mi hijo, estaba muerto y vive de nuevo. Estaba perdido y fue encontrado.´ Entonces comenzaron a celebrar.

25«Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando llegó cerca a la casa, escuchó música y baile^[123]. **26**Llamó a uno de los siervos, y le preguntó que ocurría. **27**Él le dijo, `Tu hermano ha venido, y tu padre ha matado el ternero engordado, porque ha recibido a tu hermano sano y salvo. **28**Pero él estaba enojado, y no entraría. Su padre salió, y le rogó. **29**Pero él le contestó a su padre, `Mira todos estos años que te he servido, y nunca he desobedecido una de tus ordenes, pero nunca me diste una cabra, para celebrar con mis amigos. **30**Pero cuando este, tu hijo, viene, él que se ha devorado tu fortuna con prostitutas, matas el ternero engordado para él.»

31«Él le dijo, `Hijo, siempre estás conmigo, y todo lo que es mio es tuyo. **32**Pero era apropiado celebrar y

estar contentos, porque este, tu hermano, estaba muerto, y vive de nuevo. Estaba perdido, y fue encontrado.
»

16

¹Jesús también le dijo a sus discípulos^[124], «Había cierto hombre rico quien tenía un administrador. Se le hizo una acusación, que este administrador estaba malgastando sus posesiones. ²Él lo llamó y le dijo, `¿Qué es eso que escucho de ti? Dame cuentas de tu administración, pues no puedes ser más mi administrador.´

³«El administrador se dijo a si mismo, `¿Qué voy a hacer ya que mi amo me esta quitando el puesto de administrador? No tengo fuerzas para cavar^[125]. Me da vergüenza pedir limosna. ⁴Ya se lo que voy a hacer, para que cuando sea removido de la administración ellos me reciban en sus casas.´ ⁵Llamando a cada uno de los deudores de su amo le dice al primero, `¿Cuánto le debes a mi amo?´ ⁶Él dice, `cien batos^[126] de aceite.´ Le dijo `Toma tu recibo, siéntate rápido y escribe cincuenta.´ ⁷Entonces le dijo a otro, `¿Cuánto debes?´ Él dijo, `cien cores^[127] de trigo.´ Él le dijo, `Toma tu recibo y escribe ochenta.´

⁸«Su amo reconoció al administrador deshonesto porque había actuado sabiamente, porque^[128] los niños de este mundo son, en su propia generación, mas sabios que los niños de la luz. ⁹Les digo, háganse amigos por medio de riquezas injustas, así cuando caigan, los podrán recibir en los campamentos eternos. ¹⁰Aquel que es honesto en lo poco es honesto en lo mucho. El que es deshonesto en lo poco también es deshonesto en lo mucho. ¹¹Así, si ustedes no han sido honestos con el dinero injusto, ¿Quién les confiará las riquezas verdaderas^[129]? ¹²Si no han sido honestos con aquello que es de otro, ¿Quién les dará lo que es propio de ustedes? ¹³Ningún siervo^[130] puede servir a dos maestro, porque bien odiará uno y amará al otro; o bien se apegará a uno, y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas.»

¹⁴Los fariseos, que era amantes del dinero, también escucharon estas cosas, y se burlaron de él. ¹⁵Él les dijo, «Ustedes son aquellos que se justifican ante los ojos de los hombre, pero Dios conoce sus corazones. Porque lo que es exaltado entre los hombres es abominable ante los ojos de Dios. ¹⁶La ley y los profetas fueron hasta Juan. De ahí en adelante la Buena Nueva del Reino de Dios es predicada y todos están forzando su camino hacia él. ¹⁷Pero es más fácil que el cielo y la tierra dejen de existir, a que un pequeño trazo de tinta^[131] caiga de la ley. ¹⁸Todo aquel que se divorcie de su esposa y se case con otra comete adulterio. Aquel que se casa con una que está divorciada de su esposo comete adulterio.

¹⁹«Había cierto hombre rico que vestía de púrpura y con ropas finas, vivía lujosamente todos los días. ²⁰Cierto mendigo llamado Lázaro se postró en su puerta lleno de llagas, ²¹deseoso por alimentarse de las boronas que caían de la mesa del rico. Sí, hasta los perros llegaban y le lamían las llagas. ²²Sucedió que un día murió el mendigo y fue llevado por los ángeles al cuidado de Abraham. Él rico también murió y fue enterrado. ²³En el hades, estando en el tormento, levantó sus ojos, y vio a Abraham lejos, y a Lázaro a su cuidado. ²⁴Lloró y dijo, `¡Padre Abraham, ten piedad de mí, y envía a Lázaro, para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua! porque estoy sufriendo en estas llamas.´

²⁵«Pero Abraham le dijo, `Hijo, recuerda que tu en tu vida, recibiste cosas buenas y Lázaro, mientras tanto, cosas malas. Pero ahora aquí él está confortado y tu en sufrimiento. ²⁶Además de esto, entre nosotros y tu hay un gran abismo fijado, quienes quieren pasar de aquí hacia ti no pueden, y nadie pueda cruzar de allá hacia nosotros.´

²⁷«El le dijo, `Entonces te pido, padre, que lo envíes a la casa de mi padre; ²⁸porque tengo cinco hermanos, para que él pueda darles testimonio, para que no vayan a llegar a este sitio de tormento.´

²⁹«Pero Abraham le dijo, `Ellos tienen a Moisés y a los profetas. Que los escuchen.´

³⁰«El le dijo, `No, padre Abraham, pero si uno va desde la muerte, ellos se arrepentirán.´

³¹«Él le dijo, `Si no escuchan a Moisés ni a los profetas, tampoco los persuadirá uno que se levante de la muerte.´»

17

¹Jesús dijo a sus discípulos, «Es imposible que no lleguen ocasiones para tropezar^[132], ¡Pero pobre de aquel por quien llegan! ²Sería mejor para él si una piedra de un molino^[133] se le colgara al cuello y fuera lanzado al mar, en vez de que haga que alguno de estos pequeños tropiece. ³Ten cuidado. Si tu hermano peca contra ti, repréndelo. Si se arrepiente, perdónalo. ⁴Si peca en tu contra siete veces al día y regresa siete veces diciendo, `Me arrepiento^[134],´ perdónalo.»

⁵Los apóstoles le dijeron al Señor, «Aumenta nuestra fe.»

⁶El Señor dijo, «Si tuvieran fe como la semilla de un grano de mostaza, le podrían decir a este sicómoro^[135],

‘Desentiérrate, y plántate en el océano’ y les obedecería. ⁷¿Pero quién es entre ustedes, el que teniendo un siervo para sembrar o cuidar ovejas, le dirá cuando vuelva del campo, ‘Ven inmediatamente y siéntate a la mesa’ ⁸en lugar de decirle, ‘Prepara mi sopa, vístete apropiadamente, y sírveme, mientras como y bebo. Después podrás comer y beber’? ⁹¿Agradece al siervo porque hizo las cosas que le fueron ordenadas? Pienso que no.^[136] ¹⁰Incluso ustedes también, cuando hayan hecho todo lo que tenían ordenado, digan, ‘Somos siervos que no lo merecemos. Sólo^[137] hemos hecho nuestra labor.’»

¹¹Ocurrió mientras estaba en su camino a Jerusalén, pasando por los bordes de Samaria y Galilea^[138]. ¹²Cuando entraba a cierto pueblo, diez hombres que eran leprosos, lo encontraron, y se detuvieron a cierta distancia. ¹³Elevaron sus voces, diciendo, «¡Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros!»

¹⁴Cuando Él los vio, les dijo, «**Vayan y muéstrense ante los sacerdotes.**» Ocurrió mientras que iban, que fueron limpiados. ¹⁵Uno de ellos, cuando vio que estaba sano, se dio vuelta, glorificando a Dios con fuerte voz. ¹⁶Cayó con su rostro frente a los pies de Jesús, agradeciéndole; él era un Samaritano. ¹⁷Jesús contestó, «**¿No fueron limpiados diez? ¿Pero donde están los nueve?** ¹⁸**¿No se halló ninguno, regresando a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?** ¹⁹Entonces le dijo, «**Levántate, y sigue tu camino. Tu fe te ha sanado.**»

²⁰Siendo cuestionado por los fariseos sobre cuando vendría el Reino de Dios, Él les contesto, «**El Reino de Dios no viene con la observación; ²¹ni dirán, ‘¡Miren, aquí!’ o, ‘¡Miren allá!’ porque sepan que el Reino de Dios está entre ustedes**»^[139]

²²Le dijo a los discípulos «**Vendrán los días, que desearán ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo verán.** ²³**Les dirán, ‘¡Miren, aquí!’ o ‘¡Miren, allá!’ No vayan, ni los sigan,** ²⁴**porque como el rayo, cuando se enciende en una parte del cielo, brilla la otra parte del cielo**^[140]; así será el Hijo del hombre en su día. ²⁵**Pero primero, debe sufrir muchas cosas y ser rechazado por esta generación.** ²⁶**Como ocurrió en los días de Noé, así será en los días del Hijo del Hombre.** ²⁷**Comían, bebían, se casaban, se entregaban en matrimonio, hasta el día en que Noe entró al arca, y la inundación vino, y los destruyó a todos.** ²⁸**De la misma forma, como ocurrió en los días de Lot: comían, bebían, compraban y vendían, plantaban, construían;** ²⁹**pero en el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo, y los destruyó a todos.** ³⁰**Será de la misma forma el día que el Hijo del Hombre sea revelado.** ³¹**En ese día, el que esté en la parte alta de la casa, y sus bienes estén en la casa, que no baje a tomarlos. De la misma forma, quien esté en el campo que no regrese.** ³²**¡Recuerden a la esposa de Lot!** ³³**Quien busque salvar su vida, la pierde, pero quien pierda su vida la preserva.** ³⁴**Les digo, en esa noche de dos personas en una cama, uno será tomado, y el otro será dejado.** ³⁵**De dos mujeres que estén moliendo granos juntas**^[141]. **Una será tomada, y la otra será dejada.**» ³⁶^[142]

³⁷Ellos preguntaron, «¿Dónde, Señor?»

Él les dijo, «**Donde esté el cuerpo, allí también se reunirán los buitres.**»

18

¹También les dijo una parábola para que siempre rezaran, y no se rindieran, ²dijo, «**Había un juez en cierta ciudad que no temía a Dios y que no respetaba a los hombres.** ³**Una viuda estaba en la ciudad, y con frecuencia iba a él y le decía, ‘¡Defiéndeme de mi adversario!’** ⁴**Por un tiempo él no lo haría**^[143], pero después se dijo, ‘**Aunque yo no temo a Dios ni respeto a los hombres,** ⁵**como esta viuda me incomoda, la defenderé, o de lo contrario me desgastará con sus visitas continuas**^[144].’»

⁶El Señor dijo, «**Escuchen lo que el juez injusto dice.** ⁷**¿No defenderá**^[145] **Dios a sus escogidos, quienes están gritándole día y noche sino que ejercerá paciencia con ellos**^[146]? ⁸**Yo les digo que Él los defenderá**^[147] **rápidamente. Sin embargo, ¿Encontrará el hijo del hombre fe en la tierra cuando venga?**»

⁹Jesús contó esta parábola a ciertas personas que estaban convencidas de su propia rectitud y despreciaban a todos los otros. ¹⁰«**Dos hombres fueron al templo a rezar; uno era un fariseo y el otro un recolector de impuestos.** ¹¹**El fariseo se puso de pie y rezó de la siguiente forma: ‘Dios, te agradezco que no soy como el resto de los hombres, extorsionadores, injustos, adúlteros ni como este recolector de impuestos.** ¹²**Ayuno dos veces a la semana. Doy el diezmo de todo lo que recibo.**’ ¹³**Pero el recolector de impuestos que estaba lejos ni siquiera levantaba los ojos hacia el cielo, se golpeaba el pecho diciendo, ‘¡Dios, se piadoso conmigo que soy pecador!’** ¹⁴**Yo les digo, este hombre regresó a su casa perdonado**^[148] **en lugar del otro; pues todo aquel que se exalta será humillado pero aquel que se humilla será exaltado.**»

¹⁵También le estaban llevando niños para que los tocara. Pero los discípulos vieron esto y los reprendieron. ¹⁶Jesús los llamó diciendo, «**Permitan que los niños vengan a mi, no se los impidan pues el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.** ¹⁷**Con seguridad les digo, quien no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él de ninguna manera.**»

¹⁸Cierto dirigente le preguntó diciendo, «Maestro bueno, ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?»

¹⁹Jesús le preguntó, «¿Porqué me llamas bueno? Nadie es bueno con excepción del único Dios. ²⁰Tu conoces los mandamientos: `No cometas adulterio,´ `No mates,´ `No robes,´ `No des falsos testimonios,´ `Honra a padre y madre.´»

²¹Él dijo, «Todo esto lo he cumplido desde mi juventud.»

²²Cuando Jesús escuchó esto le dijo, «**Todavía te falta una cosa. Vende todo lo que tienes y distribúyelo a los pobres. Tendrás tesoros en el cielo. Ven, sígueme.**»

²³Pero cuando escuchó estas cosas se puso muy triste, pues era muy rico.

²⁴Jesús viendo que se había entristecido mucho, dijo, «**¡Que difícil es para quienes tienen riquezas entrar en el Reino de Dios!** ²⁵**Es más fácil para un camello^[149] pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el Reino de Dios.**»

²⁶Los que lo oyeron dijeron, «¿Entonces quién puede salvarse^[150]?»

²⁷Pero Él contestó, «**Las cosas que son imposibles con los hombres son posibles con Dios.**»

²⁸Pedro dijo, «Mira, hemos dejado todo, y te hemos seguido.»

²⁹Él les dijo, «**Con seguridad les digo, no hay quien haya dejado su casa, o esposa, o hermanos, o padres, o hijos, por causa del Reino de Dios, ³⁰que no reciba muchas veces más en este tiempo, y en el mundo que vendrá, vida eterna.**»

³¹Él reunió a los doce y les dijo, «**Observen, vamos a Jerusalén y todas las cosas que están escritas a través de los profetas con respecto al hijo del hombre se cumplirán. ³²Porque Él será entregado a los gentiles, será ridiculizado, tratado de forma aberrante y escupido^[151]. ³³Lo castigarán y lo matarán. Al tercer día, resucitará de nuevo.**»

³⁴Ellos no entendía estas cosas. Sus palabras estaban ocultas para ellos y no entendían lo que decía. ³⁵Ocurrió, cuando se acercaba a Jericó, que cierto hombre estaba sentado en el camino, mendigando. ³⁶Al escuchar una multitud que pasaba, él pregunto que significaba. ³⁷Le dijeron que Jesús de Nazaret estaba pasando. ³⁸El ciego gritó, «¡Jesús, tu hijo de David, ten piedad de mí!» ³⁹Los que iban adelante lo reprendieron, para que se quedara callado; pero el gritaba más fuerte, «¡Tu hijo de David, ten piedad de mí!»

⁴⁰Deteniéndose, Jesús ordenó llevarlo a Él. Cuando estuvo cerca, le preguntó, ⁴¹«¿Qué quieres que haga por ti?»

Él dijo, «Señor, que yo pueda ver de nuevo.»

⁴²«**Recibe tu vista. Tu fe te ha sanado^[152].**»

⁴³Inmediatamente recibió su vista, y lo siguió, dando gloria a Dios. Toda la gente, cuando lo vio, alabó a Dios.

19

¹Cuando entró y pasó por Jericó, ²había cierto hombre llamado Zaqueo que era jefe de los recolectores de impuestos y muy rico. ³Él intentaba ver quien era Jesús, y no podía a causa de la multitud, pues él era bajo. ⁴Se adelantó corriendo y se subió a un sicomoro para verlo, porque iba a pasar por ese camino. ⁵Cuando Jesús llegó al lugar, miró hacia arriba, lo vio y le dijo, «**Zaqueo, apúrate y baja, porque hoy debo quedarme en tu casa.**» ⁶El se apuró, bajo, y lo recibió lleno de felicidad. ⁷Cuando vieron eso murmuraron diciendo, «Él ha ido a alojarse donde un hombre pecador.»

⁸Zaqueo se levantó y le dijo al Señor, «Mira Señor, la mitad de mis bienes se lo doy a los pobres. Si he cobrado incorrectamente cualquier cosa de cualquier persona, se los restauraré cuatro veces mas.»

⁹Jesús le dijo, «**Hoy ha llegado la salvación^[153] a esta casa, porque él también es hijo de Abraham. ¹⁰Pues el Hijo del Hombre vino a buscar y salvar^[154] lo que estaba perdido.**»

¹¹Mientras escuchaban estas cosas, Jesús comenzó a decir una parábola, porque se encontraba cerca de Jerusalén y ellos suponían que el Reino de Dios sería revelado inmediatamente. ¹²Entonces Él les dijo, «**Cierto hombre de la nobleza fue a un país lejano a recibir un reino para después regresar. ¹³Llamó a diez de sus sirvientes y les dio diez monedas mina,^[155] y les dijo, `Hagan negocios hasta que yo venga.´ ¹⁴Pero sus ciudadanos lo odiaban y mandaron una comisión^[156] detrás de él diciendo, `No queremos que este hombre reine sobre nosotros.´**»

¹⁵«**Sucedió cuando regresó otra vez, habiendo recibido el reino mandó llamar a los sirvientes a quienes les había entregado el dinero, quería saber cuanto habían ganado en los negocios que habían hecho. ¹⁶El primero llegó donde él diciéndole, `Señor su mina ha hecho diez minas más.´**»

17 «Él le dijo, ` ¡Bien hecho buen sirviente! Porque fuiste fiel con tan poco tendrás autoridad sobre diez ciudades^[157].´

18 «El segundo vino y le dijo, ` Su mina, señor, ha hecho cinco minas.´

19 «Así que él le dijo, ` y tu tendrás autoridad sobre cinco ciudades.´ **20** Otro llegó diciendo, ` Señor, mira tu mina que mantuve guardada en un pañuelo^[158], **21** pues tuve miedo de usted, porque usted es un hombre severo. Toma de lo que no puso, y recoge lo que no sembró.´

22 Él le dijo, ` ¡De tu propia boca te juzgaré, malvado sirviente! Tu sabías que yo era un hombre severo, que toma de lo que no puso y recoge de lo que no sembró. **23** Entonces ¿porque no depositaste mi dinero en el banco^[159] y a mi llegada podría haber ganado intereses? **24** Le dijo a los que estaban, ` Tomen la mina que él tiene, y dénsela al que tiene diez minas.´

25 «Ellos le dijeron, ` ¡Señor, él tiene diez minas!´ **26** ` Porque les digo que a todo el que tiene, se le dará más; pero al que no tiene, incluso se le quitara lo que tenga. **27** Pero traigan esos enemigos míos que no quiere que reine sobre ellos, y mátenlos frente a mí.´ » **28** Habiendo dicho esto, siguió adelante, andando hacia Jerusalén.

29 Sucedió cuando estaba cerca de Betfagé^[160] y Betania en la montaña llamada de los olivos^[161], que mandó a dos de sus discípulos **30** diciendo, «**Vayan al pueblo del otro lado, en el cual al entrar encontrarán un burro amarrado que nadie ha montado. Desamárrenlo y traiganlo. **31** Si alguien les pregunta, ` ¿Porqué están desamarrándolo?´ díganle ` El Señor lo necesita.´ »**

32 Los enviados partieron y encontraron todo como Él les había dicho. **33** Mientras estaban desamarrando al burro, los dueños les dijeron, «¿Porqué están desamarrando al burro?» **34** Ellos les dijeron, «El Señor lo necesita.» **35** Lo llevaron a Jesús. Colocaron sus ropas sobre el burro y montaron a Jesús. **36** Mientras avanzaban, colocaban sus ropas en el camino. **37** Cuando se acercaba al descenso del Monte de los Olivos, toda la multitud de discípulos comenzó a gritar alegremente y a alabar a Dios por todas las obras grandiosas^[162] que habían visto, **38** diciendo, «¡Bendito es el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo, y gloria al altísimo!»

39 Algunos de los fariseos de la multitud le dijeron, «¡Maestro, reprende a tus discípulos!»

40 Él les contestó, «**Les digo que si estos hombre callaran, las piedras gritarían.**»

41 Cuando estaba cerca, vio la ciudad y lloró por ella, **42** diciendo, «**¡Si tu, incluso tu, hubieras sabido hoy las cosas que son para tu paz^[163]! Pero ahora, están escondidas a tus ojos. **43** Porque vendrán los días sobre ti, en los que tus enemigos levantarán una barricada contra ti^[164], te rodearán, acorralándote por todos lados, **44** y los tirarán a ustedes y sus hijos con ustedes contra el piso. No dejarán una piedra sobre otra, porque ustedes no supieron la hora de su visita.**»

45 Entró al templo, y comenzó a sacar a los que compraban y vendían allí, **46** diciéndoles, «**Está escrito, ` Mi casa es casa de oración,´ ¡pero ustedes la han convertido en `cueva de ladrones´!**

47 Él enseñaba a diario en el templo, pero los jefes de los sacerdotes y los líderes entre la gente^[165] buscaban destruirlo.

48 Ellos no podían encontrar como poder hacerlo, porque toda la gente se ceñía a cada palabra que decía^[166].

20

1 Ocurrió en uno de esos días, que enseñaba a la gente en el templo y predicaba la Buena Nueva^[167], que los sacerdotes^[168] y escribas vinieron a Él con los ancianos. **2** Le preguntaron, «Dinos: ¿Con que autoridad haces estas cosas? ¿O quien te está dando esta autoridad?»

3 Él les contesto, «**Yo también les haré una pregunta. Díganme: **4** ¿El bautismo de Juan, era del cielo o de los hombres?»**

5 Ellos razonaron entre sí, diciendo, «Si decimos, ` Del cielo´ Él dirá ` ¿Por que no creyeron en él?´ **6** Pero si decimos, ` De los hombres´ la gente nos apedreará, porque están persuadidos que Juan era una profeta.» **7** Contestaron que no sabían de donde era.

8 Jesús les dijo, «**Tampoco les digo con que autoridad hago estas cosas.**»

9 Comenzó a decirle a la gente esta parábola. «**Un^[169] hombre plantó una viña, y la rentó a algunos campesinos, y se fue a otro país por un largo tiempo. **10** En la estación apropiada, envió a un siervo donde los campesino para recolectar su parte del fruto de la viña. Pero los campesinos lo golpearon, y lo echaron con las manos vacías. **11** Él entonces envió otro siervo, y ellos también lo golpearon, lo trataron de forma degradante y lo echaron con las manso vacías. **12** Envió, incluso, un tercero, y también lo hirieron y lo expulsaron. **13** El señor de la viña dijo, ` ¿Qué debo hacer? Enviaré a mi hijo amado. Puede ser que al verlo, lo respeten.´**

14«Pero cuando los campesinos lo vieron, razonaron entre ellos, diciendo `Este es el heredero. Vengan, matémoslo, para que la herencia sea nuestra.´ **15**Lo sacaron de la viña y lo mataron. ¿Entonces qué les hará el señor de la viña? **16**Él vendrá y destruirá a estos campesinos, y le dará la viña a otros.»

Cuando lo oyeron, dijeron, «¡Que no pueda ser!»

17Pero Él los miró, y dijo, «Entonces ¿Qué es esto que está escrito,

`La piedra que los constructores rechazaron, la misma fue hecha piedra fundamental´?

18«Todo el que caiga sobre esta piedra será quebrado en pedazos, Y aplastará en el polvo a cualquiera sobre quien caiga.»

19Los jefes de los sacerdotes y los escribas buscaban poner sus manos sobre Él en ese momento, pero temían a la gente porque sabían que Él había dicho esta parábola en contra de ellos. **20**Lo observaban, y enviaron espías, que pretendían ser justos, para que pudieran atraparlo en algo que dijera, para así enviarlo al poder^[170] y autoridad del gobernador.

21Le preguntaron, «Maestro, sabemos que dices y enseñas lo que es correcto, y no estás parcializado por nadie^[171], sino que verdaderamente enseñas el camino de Dios. **22**¿Es legal para nosotros pagar los impuestos al Cesar, o no?»

23Pero él percibió sus intenciones, y les dijo, **¿Por qué me prueban? 24**Muéstrenme un denario. **¿De quien es la imagen y la inscripción sobre este?**

Ellos le contestaron, «del Cesar»

25Él les dijo, «Entonces denle al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios.»

26No fueron capaces de atraparlo por sus palabras^[172] ante las personas. Estaban maravillados por su respuesta y callaron. **27**Algunos de los saduceos fueron donde Él, aquellos que niegan que existe la resurrección. **28**Le preguntaron, «Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de un hombre muere dejando una esposa y no tiene hijos, el hermano debería tomar la esposa y criar hijos para su hermano. **29**Habían siete hermanos. El primero tomo a la esposa y murió sin hijos. **30**El segundo la tomó como esposa y murió sin hijos. **31**El tercero la tomó al igual que los otros, ninguno dejó hijos y murieron. **32**Luego la mujer también murió. **33**Entonces en la resurrección, ¿De quién será esposa la mujer? Pues los siete la tuvieron como esposa.»

34Jesús les dijo, «Los hijos de este mundo^[173] se casan y son dados en matrimonio. **35**Pero aquellos que son considerados merecederos de llegar a ese mundo y a la resurrección de los muertos ni se casan ni son dados en matrimonio. **36**Pues ellos no pueden morir más, son como los ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección. **37**Pero que los muertos resucitan, incluso lo mostró Moisés en la zarza, cuando llamó al Señor `El Dios de Abraham, Isaac y Jacob.´ **38**Porque Él no es Dios de los muertos, sino de los vivos, pues todos están vivos para Él.»

39Algunos de los escribas contestaron, «Maestro, tu hablas bien.» **40**Y no se atrevieron a hacerle más preguntas.

41Él les dijo, «¿Por qué dicen que el Cristo es hijo de David? **42**David mismo dice en el libro de los Salmos,

`El Señor dijo a mi Señor, «Siéntate a mi mano derecha, 43Hasta que yo haga de tus enemigos un estrado para tus pies.»´

44«Así que David lo llama Señor, entonces ¿Cómo puede ser su hijo?»

45Cuando toda la gente escuchaba, Él dijo a los discípulos, **46**«Cuídense de los escribas, a quienes les gusta caminar en largos y adornados vestidos, y aman los saludos en las plazas de mercado, las mejores sillas en las sinagogas, y los mejores lugares en los banquetes; **47**que devoran las casas de las viudas, y por pretensión hacen largas oraciones: estos recibirán la mayor condena^[174].»

21

1Levantó la vista y vio a la gente rica que ponía sus regalos en el tesoro.^[175] **2**Vio cierta viuda pobre echando dos pequeñas monedas^[176]. **3**Él dijo, «En verdad les digo, esta pobre viuda pone más que todos ellos **4**porque todos estos ponen regalos para Dios de su abundancia, pero ella, de su pobreza pone todo lo que tiene para vivir.»

5Mientras algunos estaban hablando sobre el templo y como estaba decorado con bellas piedras y regalos, Él dijo, **6**«En cuanto a estas cosas que ven, vendrán los días, en los que no quedará aquí una piedra sobre otra sin ser derribada.»

7Le preguntaron, «Maestro, entonces ¿cuándo serán estas cosas? ¿Cuál será la señal de que las cosas están por ocurrir?»

8Él dijo, «Estén alerta para que no se dejen perder, porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo, `YO

SOY^[177], `El tiempo está a la mano.´ Entonces no los sigan. ⁹Cuando escuchen de guerras y disturbios, no se aterroricen, porque estas cosas deben pasar primero, pero el fin no vendrá inmediatamente.»

¹⁰Entonces Él les dijo^[178], «**Nación se levantará contra nación, y reino contra reino. ¹¹Habrán grandes terremotos, hambrunas y plagas en varios lugares. Habrá terror y grandes señales del cielo^[179]. ¹²Pero antes de todas estas cosas, pondrán sus manos sobre ustedes y los perseguirán, llevándolos a las sinagogas y prisiones, llevándolos frente a reyes y gobernantes por causa de mi nombre. ¹³Se convertirá en un testimonio para ustedes. ¹⁴Establezcan entonces en sus corazones no meditar por anticipado como contestar, ¹⁵porque les daré una boca y sabiduría que todos sus enemigos no podrán resistir ni contradecir. ¹⁶Serán entregados^[180] incluso por padres, hermanos, parientes y amigos. Ellos harán que algunos de ustedes sean llevados a la muerte^[181]. ¹⁷Serán odiados por todos los hombres a causa de mi nombre. ¹⁸Pero ningún cabello de su cabeza perecerá.**

¹⁹Por su resistencia ganarán sus vidas^[182].

²⁰«Y cuando vean a Jerusalén rodeada por ejércitos, sepan que la desolación está a mano. ²¹Entonces los que están en Judea huyan a las montañas. Los que estén en medio de esta que partan. Los que estén en el campo que no entren. ²²Porque estos son días de venganza, para que todas las cosas que están escritas se cumplan. ²³¡Pobres de aquellas que estén embarazadas y de aquellas que amamenten niños en esos días! Porque habrá gran angustia en la tierra, e ira hacia esta gente. ²⁴Caerán por el filo de la espada, y serán mantenidos en cautiverio en todas las naciones. Jerusalén será amenazada por los gentiles, hasta que el tiempo de los gentiles se cumpla. ²⁵Habrá señales en el cielo, luna y estrellas; y en la tierra ansiedad de naciones, y perplejidad por el rugido del mar y las olas; ²⁶los hombres desmayarán de miedo, y por la expectativa de las cosas que vienen al mundo: porque los poderes de los cielos se agitarán. ²⁷Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria. ²⁸Pero cuando estas cosas comiencen a pasar, miren, y levanten sus cabezas, porque su redención está cerca.»

²⁹Él les dijo una parábola. «**Veán la higuera y todos los otros árboles. ³⁰Cuando ya están brotando ustedes la ven y saben que el verano ya está cerca. ³¹Así mismo, cuando ustedes vean estas cosas pasar sepan que el Reino de Dios está cerca. ³²Con seguridad les digo, esta generación no pasará hasta que todas las cosas se hayan cumplido. ³³El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán por medio alguno.**

³⁴«**Así que tengan cuidado, o sus corazones serán cargados con vicios, embriaguez y las preocupaciones de esta vida y ese día les vendrá de repente. ³⁵Pues vendrá como una trampa para todos aquellos que se encuentran en la superficie de la tierra. ³⁶Así que tengan cuidado siempre, recen para ser contados como dignos de escapar a todas estas cosas que pasarán, y para estar frente al Hijo del Hombre.»**

³⁷Todos los días estaba Jesús enseñando en el templo, y todas las noches iba y pasaba la noche en el monte llamado Olivos^[183]. ³⁸Todas las personas llegaban temprano en la mañana al templo para escucharlo.

22

¹Ahora estaba cerca la festividad en la que se come pan sin levadura y que es llamada fiesta de la Pascua. ²Los jefes de los sacerdotes y los escribas buscaban como podrían matarlo, pues le tenían miedo a la gente. ³Satanás entró en Judas que también era llamado Iscariote y que estaba contado entre los doce. ⁴Fue, y habló con los jefes de los sacerdotes^[184] y capitanes sobre la forma como podría entregarlo. ⁵Ellos se alegraron, y acordaron darle dinero. ⁶El aceptó, y buscó una oportunidad para entregarlo en ausencia de la multitud. ⁷Llegó el día del pan sin levadura, en el cual el cordero de Pascua^[185] debe ser sacrificado. ⁸Jesús envió a Pedro y Juan, diciendo, «**Vayan y preparen la Pascua para nosotros, para que podamos comer.»**

⁹Ellos le dijeron, «¿Donde deseas que la preparemos?»

¹⁰Él les dijo, «**Observen, cuando hayan entrado a la ciudad, se encontrarán con un hombre que carga una jarra de agua. Síganlo a la casa en la que entre. ¹¹Díganle al dueño de la casa, `El Maestro te dice, ¿Donde está el cuarto para invitados, donde podré comer el cordero de Pascua con mis discípulos?´ ¹²Él les mostrará un cuarto en el segundo piso, amplio y amoblado. Hagan los preparativos allí.»**

¹³Ellos fueron, encontraron las cosas como Jesús había dicho, y prepararon la Pascua. ¹⁴Cuando la hora había llegado se sentó con los doce apóstoles. ¹⁵Les dijo, «**Realmente he deseado comer esta cena de pascua con ustedes antes de sufrir, ¹⁶porque les digo, no volveré a comer de esta por medio alguno hasta que se cumpla en el Reino de Dios.» ¹⁷Recibió una copa, y cuando había dado gracias, dijo, «Tomen esto, y compártanlo entre ustedes^[186], ¹⁸porque les digo, no beberé más del fruto de la vid, hasta que venga el Reino de Dios^[187].»**

¹⁹Tomó pan, y cuando había dado gracias, lo partió, y se los entregó, diciendo, «**Este es mi cuerpo que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía.» ²⁰De la misma forma, tomó la copa después de la cena, diciendo, «Esta copa es la nueva alianza en mi sangre, que será derramada por ustedes. ²¹Pero observen, la mano del que**

me traiciona está conmigo en la mesa. ²²El Hijo del Hombre de hecho se va, como ha sido determinado, ¡Pero pobre del hombre por intermedio del cual Él es traicionado!»

²³Comenzaron a cuestionarse entre ellos, cual de ellos era quien haría esto. ²⁴Allí se levantó también una controversia entre ellos, sobre cual de ellos era considerado el más grande. ²⁵Jesús les dijo, «**Los reyes de las naciones^[188] reinan sobre ellas, y los que tienen autoridad sobre estas son llamados `benefactores.`** ²⁶**Pero no es así con ustedes. Sino quien es el mayor entre ustedes, que se convierta como el más joven, y quien gobierna que sea como quien sirve.** ²⁷**Porque ¿quién es más grande, el que se sienta a la mesa, o el que la sirve? ¿No es el que se sienta en la mesa? Pero yo estoy en medio de ustedes como quien sirve.** ²⁸**Pero ustedes son los que han continuado conmigo en mis pruebas.** ²⁹**Yo confiero en ustedes un reino^[189], así como mi Padre me confirió uno,** ³⁰**para que ustedes puedan comer y beber en mi mesa en mi Reino. Ustedes se sentarán en tronos, juzgando a las doce tribus de Israel.»**

³¹El Señor dijo, «**Simón, Simón, mira Satanás ha pedido tenerte para colarte como harina,** ³²**pero recé por ti para que tu fe no te falle. Cuando hayas regresado de nuevo, fortalece a tus hermanos^[190].**»

³³Él le dijo, «¡Señor, estoy listo para ir contigo tanto a la prisión como a la muerte!»

³⁴Él dijo, «**Yo te digo Pedro, el gallo de ninguna forma cantará hoy hasta que hallas negado conocerme tres veces.»**

³⁵Él les dijo, «**Cuando los envié sin cartera, ni billetera y sin zapatos ¿Les hizo falta algo?»**

Ellos dijeron, «Nada.»

³⁶Entonces Él les dijo, «**Pero ahora, quien tiene una cartera que se la lleve y lo mismo con una billetera. El que nada tiene, que venda su abrigo y se compre una espada.** ³⁷**Porque les digo que esto que está escrito aún debe cumplirse en mí: `Fue contando entre los ilegales.`** Porque lo que concierne a mí tiene un objetivo^[191].»

³⁸Ellos dijeron, «Señor, observa, aquí hay dos espadas.»

Él les dijo, «**Basta ya^[192].**»

³⁹Salió, y fue, como era su costumbre, al Monte de los Olivos. Sus discípulos también lo siguieron. ⁴⁰Cuando estaba en el lugar, les dijo, «**Oren para que no caigan en tentación.**»

⁴¹Se alejó de ellos tanto como una piedra que se lanza, se arrodilló y oró ⁴²diciendo, «**Padre, si tu lo deseas, quita esta copa de mí. Sin embargo que no se haga mi voluntad sino la tuya.**»

⁴³Un ángel del cielo se le apareció, fortaleciéndolo. ⁴⁴Estando en agonía Él oraba con más fuerza. Su sudor se hizo como grandes gotas de sangre que caían sobre la tierra.

⁴⁵Cuando se levantó de su oración, fue donde los discípulos, y los encontró durmiendo a causa de la preocupación ⁴⁶y les dijo, «**¿Por qué duermen? Levántense y recen para que no caigan en tentación.**»

⁴⁷Mientras aún hablaba, llegó una multitud, y el que era llamado Judas, uno de los doce, la encabezaba. Se acercó a Jesús para besarlos^[193]. ⁴⁸Pero Jesús le dijo, «**Judas, ¿Traicionas al Hijo del Hombre con un beso?»**

⁴⁹Cuando los que estaba a su alrededor vieron lo que iba a ocurrir, le dijeron, «¿Señor, debemos golpear con la espada?» ⁵⁰Y uno de ellos golpeó al siervo del sumo sacerdote, y le cortó su oreja derecha.

⁵¹Pero Jesús contestó, «**¡Basta^[194]!**» y tocó su oreja, y lo sanó. ⁵²Jesús les dijo a los jefes de los sacerdotes, a los líderes del templo y a los ancianos, que habían ido en contra de Él, «**¿Han venido como contra un ladrón, con espadas y palos?** ⁵³**Cuando estaba con ustedes en el templo diariamente, no estiraron sus manos contra mí. Pero esta es su hora, y la del poder de la oscuridad^[195].**»

⁵⁴Lo apresaron y lo condujeron^[196] a la casa del sumo sacerdote. Y Pedro los siguió a cierta distancia. ⁵⁵Cuando habían encendido un fuego en medio del patio, y se habían sentado, Pedro se sentó entre ellos. ⁵⁶Cierta sierva joven lo vio cuando se sentaba a la luz, y mirándolo fijamente, dijo, «Este hombre también estaba con Él.»

⁵⁷Él negó a Jesús, diciendo, «Mujer, no lo conozco.»

⁵⁸Después de un tiempo cuando otro lo vio, dijo, «¡Tu también eres uno de ellos^[197]!»

Pero Pedro contestó, «¡Hombre, yo no soy!»

⁵⁹Después de que había pasado como una hora, otro dijo con seguridad, «¡En verdad este hombre también estaba con Él, porque es de Galilea! »

⁶⁰Pero Pedro dijo, «¡Hombre, no se de lo que estás hablando!» De inmediato, mientras aún hablaba, cantó un gallo. ⁶¹El Señor dio la vuelta y miró a Pedro. Entonces Pedro recordó la palabra del Señor, cuando le dijo, «**Antes de que el gallo cante me negarás tres veces.**» ⁶²El se fue, y lloró amargamente.

⁶³Los hombres que tenían a Jesús lo ridiculizaban y lo golpeaban^[198]. ⁶⁴Habiéndole tapado los ojos, lo golpeaban en la cara y le preguntaban, «¡Profetiza! ¿Quién es el que te golpea?» ⁶⁵Decían^[199] muchas otras cosas contra Él, insultándolo.

⁶⁶Tan pronto como amaneció, la asamblea de los ancianos del pueblo se reunió con ambos, con jefes de sacerdotes y con escribas, y lo condujeron a su consejo, diciendo, ⁶⁷«Si tu eres el Cristo, dinos.»

Pero Él les dijo, «**Si les digo, no me creerán, ⁶⁸y si les pregunto, ustedes no me contestarán de forma alguna ni me dejarán ir. ⁶⁹Desde ahora, el Hijo del Hombre se sentará a la mano derecha del Poder de Dios.**»

⁷⁰Todos le dijeron, «¿Eres tu entonces el Hijo de Dios?»

El les dijo, «**Ustedes lo dicen, porque YO SOY.**»

⁷¹Ellos dijeron, «¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Cuando nosotros mismos lo hemos escuchado de su boca!»

23

¹La compañía completa se levantó y lo llevó ante Pilato. ²Comenzaron a acusarlo, diciendo, «Encontramos a este hombre pervirtiendo la nación, prohibiendo pagar impuestos al Cesar, y diciendo que Él mismo es Cristo, un rey.»

³Pilato le preguntó, «¿Eres el Rey de los Judíos?»

Él le contestó, «**Tal como dices.**»

⁴Pilato dijo al jefe de los sacerdotes y a las multitudes, «No encuentro bases para hacer un cargo en contra de este hombre.»

⁵Pero ellos insistieron, diciendo, «Él perturba a la gente, enseñando por toda Judea, comenzando en Galilea y hasta este lugar.» ⁶Cuando Pilato escuchó Galilea mencionado, preguntó si el hombre era de Galilea. ⁷Cuando encontró que era de la jurisdicción de Herodes, se lo envió a Herodes, quien también estaba en Jerusalén en esos días.

⁸Cuando Herodes vio a Jesús, estaba excesivamente contento, porque había querido verlo por largo tiempo, pues había escuchado muchas cosas sobre Él. Esperaba ver algunos milagros^[200] que Él hiciera. ⁹Lo cuestionaba con muchas palabras, pero Jesús no daba respuestas. ¹⁰Los jefes de los sacerdotes y los escribas se mantenían acusándolo vehementemente. ¹¹Herodes con sus soldados lo humillaron y lo ridiculizaron. Vistiéndolo con vestidos lujosos^[201], lo enviaron de vuelta a Pilato. ¹²Herodes y Pilato se hicieron amigos desde ese preciso día, porque antes de eso eran enemigos el uno del otro^[202].

¹³Pilato llamó a los jefes de los sacerdotes, a los mandatarios y a la gente^[203], ¹⁴y les dijo, «Ustedes me trajeron a este hombre como a uno que corrompe a la gente, y vean, lo he examinado delante de ustedes y no he encontrado bases para hacer un cargo contra este hombre por los hechos por los que lo acusan. ¹⁵Tampoco Herodes, porque los envié con él, y vean, Él no ha hecho nada que lo haga merecedor de la muerte. ¹⁶Por lo tanto lo azotaré y lo soltaré.»

¹⁷Ocurrió que él tenía que liberarles un prisionero en la fiesta^[204]. ¹⁸Y todos gritaron juntos, diciendo «¡Llévese a ese hombre! ¡Libérenos a Barrabás!» ¹⁹uno que había sido metido en la cárcel por cierta revuelta en la ciudad y asesinato.

²⁰Entonces Pilato habló con ellos de nuevo, queriendo liberar a Jesús, ²¹pero ellos gritaron, diciendo, «¡Crucifixión! ¡Crucifícalo!»

²²Él les dijo por tercera vez, «¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho este hombre? No he encontrado ningún delito capital en Él. Por lo tanto lo azotaré y lo liberaré.» ²³Pero ellos presionaban con voces duras, pidiendo que fuera crucificado. Sus voces y las voces de los jefes de los sacerdotes lo convencieron. ²⁴Pilato ordenó que se hiciera lo que pedían. ²⁵Él libero al que había sido encarcelado por insurrección y asesinato, el que la gente había pedido, pero les dio a Jesús como querían.

²⁶Cuando lo conducían afuera, cogieron a uno, a Simón de Cirenea, que venía del campo, y cargaron sobre él la cruz, para que la llevara detrás de Jesús. ²⁷Una gran multitud de gente lo siguió, incluyendo mujeres que también lloraban y se lamentaban por Él. ²⁸Pero Jesús, volteándose hacia ellas, les dijo, «**Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, pero lloren por ustedes y por sus hijos. ²⁹Porque observen, vendrán los días en los que ellos dirán, `Benditos son las estériles, los vientres que nunca engendran, y los pechos que nunca alimentan.` ³⁰Entonces comenzarán a decir a las montañas, `¡Caigan sobre nosotros!` y decir a las colinas `Cubranos.` ³¹Porque si hacen estas cosas al árbol verde, ¿Qué se le hará al seco?»**

³²También había dos criminales que iban con Él para ser ejecutados. ³³Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera lo

crucificaron allí con los criminales, uno al lado derecho y el otro al izquierdo.

³⁴Jesús dijo, «**Padre perdónalos, pues no saben lo que están haciendo.**»

Echaron suertes para dividir su ropa entre ellos. ³⁵La gente estaba de pie mirando. Las autoridades que estaban con ellos también lo ridiculizaban diciendo, «Él salvo^[205] a otros. ¡Que se salve el mismo si este es el Cristo de Dios, su escogido!»

³⁶Los soldados también se burlaron de Él, acercándose y ofreciéndole vinagre, ³⁷y diciendo, «¡Si eres el Rey de los Judíos sálvate!»

³⁸Se escribió una inscripción sobre Él con letras en Griego, Latín y Hebreo: «ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.»

³⁹Uno de los criminales que estaba colgado lo insulto^[206] diciendo, «¡Si eres el Cristo, sálvate y sálvanos!»

⁴⁰Pero el otro contestó y lo reprendió diciendo, «¿Ni si quiera le temas a Dios, viendo que estás bajo la misma condena?

⁴¹Y nosotros en realidad justamente, porque recibimos la recompensa merecida por nuestros actos, pero este hombre no ha hecho nada malo.» ⁴²Le dijo a Jesús, «Señor, recuérdame cuando entres a tu Reino.»

⁴³«**Con seguridad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso.**»

⁴⁴Era casi la sexta hora^[207], vino una oscuridad sobre toda la tierra hasta la novena hora. ^[208]⁴⁵El sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó en dos. ⁴⁶Jesús, grito con fuerte voz, diciendo, «**¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!**» Diciendo esto, dio su último suspiro^[209].

⁴⁷Cuando el centurión vio lo que ocurrió, dio gloria a Dios, diciendo, «Ciertamente este era un hombre correcto.»

⁴⁸Todas las multitudes que vinieron a verlo, cuando vieron lo que se hizo, regresaron a sus casas golpeando sus pechos.

⁴⁹Todas las personas cercanas a Él, y las mujeres que lo seguían desde Galilea, se mantuvieron a distancia, viendo estas cosas.

⁵⁰Un nombre llamado José, que era miembro del consejo^[210], quien era justo y correcto ⁵¹(no había estado de acuerdo con el consejo y el resultado), que era de Arimatea, una ciudad de los Judíos, también esperaba el Reino de Dios: ⁵²este hombre fue a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. ⁵³Lo bajó, y lo envolvió en un vestido de lino, y lo puso en una tumba cavada en un piedra, donde nadie había yacido antes. ⁵⁴Era el día de la preparación^[211], y el día sabático se estaba acercando. ⁵⁵Las mujeres que habían venido con Él desde Galilea, lo siguieron, y vieron la tumba, y como su cuerpo era puesto. ⁵⁶Regresaron, y prepararon especias y ungüentos. El día sabático descansaron de acuerdo al mandamiento.

24

¹El primer día de la semana, temprano al amanecer, ellas y otros^[212] fueron a la tumba, llevando la especias que habían preparado. ²Encontraron la piedra rodada lejos de la tumba. ³Entraron y no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.

⁴Ocurrió, mientras aún estaban perplejas por esto, que dos hombres aparecieron junto a ellas en vestidos muy brillantes. ⁵Llenas de terror, inclinaron sus caras hacia la tierra.

Ellos les dijeron, «¿Por qué buscan al vivo entre los muertos?» ⁶Él no está aquí, sino que ha resucitado. ¿Recuerdan lo que les dijo cuando aún estaba en Galilea? ⁷Que el Hijo del Hombre debía ser entregado a manos de hombres pecadores, y ser crucificado y al tercer día resucitaría de nuevo»

⁸Ellas recordaron sus palabras, ⁹regresaron de la tumba, y le contaron todas estas cosas a los once, y a todo el resto.

¹⁰Eran María Magdalena, Juana y Maria la madre de Santiago. Las otras mujeres que estaban con ellas contaron estas cosas a los apóstoles^[213]. ¹¹Estas palabras les parecieron sin sentido, y no les creyeron. ¹²Pero Pedro se levantó y corrió a la tumba. Al detenerse y mirar, vio sólo las tiras de lino, y partió a su casa, preguntándose que había ocurrido.

¹³Ocurrió que dos de ellos fueron justamente ese día a un pueblo llamado Emmaus, que estaba a sesenta estadios^[214] de Jerusalén. ¹⁴Hablaban entre ellos sobre todas las cosas que habían ocurrido. ¹⁵Ocurrió, mientras hablaban y se cuestionaba, que Jesús mismo se les acercó y anduvo con ellos. ¹⁶Pero sus ojos les impidieron reconocerlo. ¹⁷Él les dijo, «**¿De que hablan mientras caminan entristecidos?**

¹⁸Uno de ellos, llamado Cleofas, le contestó, «¿Eres tu el único extranjero en Jerusalén que no sabe las cosas que han ocurrido en estos días?»

¹⁹Él les dijo, «**¿Qué cosas?**»

Ellos le dijeron, «Lo concerniente a Jesús, el Nazareno, que era un profeta poderoso en acción y palabra ante Dios y ante toda la gente; ²⁰y como los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para condenarlo a muerte y crucificarlo. ²¹Pero esperábamos que fuera Él quien redimiera a Israel. Si y además, ahora es el tercer día desde que estas cosas ocurrieron. ²²También, ciertas mujeres de nuestra compañía, nos sorprendieron, pues habiendo llegado temprano a la tumba; ²³al no encontrar su cuerpo, vinieron diciendo que habían visto una visión de ángeles, que decían

que Él estaba vivo. ²⁴Algunos de nosotros^[215] fuimos a la tumba, y la encontramos tal como las mujeres habían dicho, pero no lo vimos.»

²⁵Él les dijo, «**¡Hombres necios, y lentos de corazón para creer todo lo que los profetas han hablado! ²⁶¿No tuvo Cristo que sufrir todas estas cosas para entrar en su gloria?**» ²⁷Comenzando desde Moisés y todos los profetas, les explicó los hechos concernientes a Él en todas las Escrituras. ²⁸Se acercaron al pueblo al que ellos iban, y Él hizo como si fuera más adelante^[216].

²⁹Ellos lo convencieron, diciendo, «Ven con nosotros, porque ya casi es noche y el día termina.»

Él fue a quedarse con ellos. ³⁰Ocurrió, que cuando Él se sentó a la mesa con ellos, tomó el pan y dio las gracias. Partiéndolo, se los entregó. ³¹Los ojos de los discípulos se abrieron, y lo reconocieron, y Él desapareció de su vista. ³²Se dijeron unos a otros, «¿No estaban nuestros corazones quemándonos, mientras hablaba en el camino, y mientras nos explicaba las escrituras?» ³³Se levantaron en aquel momento, y regresaron a Jerusalén, y encontraron a los once reunidos, y a quienes estaban con ellos, ³⁴les dijeron, «¡El Señor ha resucitado en realidad, y se ha aparecido a Simón! ³⁵Contaron lo que había ocurrido durante el camino, y como lo reconocieron cuando partía el pan.

³⁶Mientras decían estas cosas, Jesús mismo apareció entre ellos, y les dijo, «**La Paz esté con ustedes**^[217].»

³⁷Pero ellos estaban aterrorizados y llenos de miedos, y suponían que habían visto un espíritu.

³⁸Él les dijo, «**¿Por qué están preocupados? ¿Por qué se levantan dudas en sus corazones? ³⁹Miren mis manos y mis pies, soy en verdad yo. Toquen y vean, porque un espíritu no tiene carne y huesos, como ustedes ven que yo tengo.**» ⁴⁰Después de decir esto, les mostró sus manos y sus pies. ⁴¹Mientras que aún no podían creerlo de la felicidad y se cuestionaba, Él les dijo, «**¿Tienen aquí algo para comer?**»

⁴²Le dieron un pedazo de pescado cocido y algo de miel^[218]. ⁴³Él los tomó y los comió frente a ellos. ⁴⁴Les dijo, «**Esto es lo que les había dicho, mientras estuve con ustedes, que todas las cosas que están escritas en la ley de Moisés, los profetas y los salmos, con respecto a mí deben cumplirse.**»

⁴⁵Entonces abrió sus mentes, y ellos pudieron entender las Escrituras. ⁴⁶Les dijo, «**Así que esto estaba escrito, y entonces era necesario para el Cristo sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, ⁴⁷y el arrepentimiento y el perdón de los pecados debe ser predicado en su nombre por todas las naciones, comenzando en Jerusalén**^[219]. ⁴⁸Ustedes son testigos de estas cosas. ⁴⁹Observen, yo envío sobre ustedes la promesa de mi Padre. Pero esperen en la ciudad de Jerusalén hasta que estén revestidos de poder desde lo alto.»

⁵⁰Los guió hasta Betania, y levantó sus manos, y los bendijo. ⁵¹Ocurrió, mientras los bendecía, que fue tomado de su lado, y fue llevado al cielo. ⁵²Ellos lo alabaron, y regresaron a Jerusalén con gran alegría, ⁵³y estuvieron continuamente en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amen.

[1] Versión: 0.9. Damos gracias a Dios. Traducción basada especialmente en [WEB]. Los nombres en español han sido tomados de [DiosHablaHoy]. Algunos cambios en la traducción (anotados en pies de página) se basan en [DieBibel], [DiosHablaHoy] y [Peshitta]. Hasta el momento han colaborado traduciendo a español, comparando y corrigiendo: Melissa Giraldo y Vladimir Támara. Las comparaciones con [TR], [NU] y [MT] son tomadas de [WEB] y fueron realizadas por Michael Jhonson. Puede buscar una versión más actualizada en <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdpo> ayudar a mejorar esta traducción en la lista evangelios-dp a la que puede suscribirse en: <http://groups.yahoo.com/group/evangelios-dp>

[2] [Peshitta] dice `en la rectitud.`

[3] [Peshitta] dice `perfecta.`

[4] [Peshitta] dice `Paz contigo, llena de gracia.`

[5] [DieBibel] dice `que soy virgen,` la traducción escogida es tomada de [Peshitta].

[6] [WEB] dice `Porque todo lo que es dicho por Dios es posible,` la traducción escogida concuerda con [Peshitta], [DieBibel] y [DiosHablaHoy].

[7] [Peshitta] dice `ha logrado la victoria con su brazo,` [DieBibel] dice `Con su brazo realiza obras poderosas,` [DiosHablaHoy] dice `Actuó con todo su poder.`

[8] [Peshitta] dice `pensamiento` en lugar de `imaginación,` [DieBibel] dice `Destruye a los que están llenos de orgullo en el corazón,` [DiosHablaHoy] dice `deshizo los planes de los orgullosos.`

[9] [WEB] dice `príncipes.` `poderosos` concuerda con [Peshitta] y [DieBibel], [DiosHablaHoy] dice `reyes.`

[10] [Peshitta] dice `y Él ha recordado su piedad,´ [DiosHablaHoy] dice `y no se olvido de tratarlo con misericordia,´ [DieBibel] dice `y piensa en su piedad.´

[11] [DiosHablaHoy] y [DieBibel] dicen `descendientes.´

[12] [Peshitta] dice `ninguno de su clan.´

[13] Esta traducción coincide con la de [WEB] y [Peshitta]. [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `Nos ha enviado un poderosos salvador.´

[14] `Y nos daría,´ no aparece en [WEB], pero si en [Peshitta].

[15] [Peshitta] y [DieBibel] dicen `su camino,´ [WEB] y [DiosHablaHoy] dicen `sus caminos.´

[16] [Peshitta] dice `la vida.´

[17] [Peshitta] dice `un rayo.´

[18] [WEB] y [DiosHablaHoy] dicen `todo el mundo,´ [DieBibel] dice `los habitantes del reino,´ la traducción escogida es de [Peshitta]

[19] [Peshitta] dice `esperanza a los buenos hijos del hombre,´ [DiosHablaHoy] dice `entre los hombres que gozan de Su favor,´ [DieBibel] dice `a los hombres de Su gracia.´

[20] «Cristo» (Griego) y «Mesías» (Hebreo) significan «El Ungido.»

[21] [Peshitta] dice `piedad.´

[22] [WEB] y [DiosHablaHoy] dice `personas,´ [DieBibel] dice `pueblos,´ [Peshitta] dice `naciones.´

[23] [WEB] y [DiosHablaHoy] dicen `todas las naciones,´ [Peshitta] y [DieBibel] dicen `los gentiles.´

[24] [WEB] dice `que habla en contra,´ [DiosHablaHoy] dice `que muchos rechazarán,´ [DieBibel] dice `contradictoria.´

[25] [WEB] dice `peticiones,´ [DieBibel], [DiosHablaHoy] y [Peshitta] dicen `oración.´

[26] [Peshitta] dice `su gente.´

[27] [DieBibel] y [WEB] dicen `entendimiento,´ [DiosHablaHoy] dice `inteligencia,´ [Peshitta] dice `sabiduría.´

[28] [WEB] dice `La voz de uno gritando en el desierto,´ [Peshitta], [DiosHablaHoy] y [DieBibel] dicen `Una voz.´

[29] [DiosHablaHoy] dice `los caminos torcidos serán enderezados,´ [Peshitta] dice `lo abrupto se suavizará.´

[30] [Peshitta] dice `y la tierra difícil se hará plana.´

[31] [Peshitta] dice `vida,´ [DieBibel] dice `santidad,´ [WEB] y [DiosHablaHoy] dicen `salvación.´

[32] [Peshitta] dice `también enseñaba muchas otras cosas y declaraba ante la gente,´ [DieBibel] dice `Con estas y muchas otras palabras aconsejaba al pueblo en su predica,´ [DiosHablaHoy] dice `de este modo y con muchos otros consejos, Juan anunciaba las buenas noticias a la gente.´

[33] [TR], [DiosHablaHoy] y [Peshitta] dicen `de su hermano Felipe.´

[34] [WEB] une `y oraba´ a la oración anterior.

[35] [DieBibel] y [DiosHablaHoy] agregan Admin como padre de Aminadab e hijo de Arni. La genealogía presentada concuerda en [WEB] y [Peshitta]. [WEB] agrega como nota al pie de página `Algunos textos agregan, «el hijo de Joram.»´

[36] [DieBibel] dice `de la estirpe de Dios,´ [Peshitta] dice `que era de Dios.´

[37] [Peshitta] dice `el acusador.´

[38] Esta parte no aparece en [Peshitta].

[39] [Peshitta] agrega `con perdón.´

[40] [Peshitta] dice `se reunía a su alrededor.´

[41] [Peshitta] dice `los hijos del hombre serán pescados para la vida.´

[42] [Peshitta] y [DiosHablaHoy] dicen `maravillas,´ [DieBibel] dice `cosas increíbles.´

- [43] [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `invitados a la boda,´ [Peshitta] dice `hijos.´
- [44] [WEB] dice `el segundo sabático después del primero.´ Ni [Peshitta], ni [DieBibel], ni [DiosHablaHoy] mencionan `segundo.´
- [45] [WEB] dice `el pan para exhibir,´ [Peshitta] dice `el pan de la mesa del Señor,´ [DieBibel] dice `sagrado,´ [DiosHablaHoy] dice `consagrado a Dios.´
- [46] En [Peshitta] y [DieBibel] está parte aparece en el versículo 18.
- [47] [WEB] dice `ridiculicen,´ `insulten´ aparece en [DiosHablaHoy] y [DieBibel]. [Peshitta] dice `reprochen.´
- [48] [TR] agrega «de ustedes.»
- [49] [TR] agrega «todos.»
- [50] [Peshitta] dice `que bendición es para ustedes,´ [DiosHablaHoy] dice `que hacen de extraordinario,´ [DieBibel] dice `que gracias esperan.´
- [51] [Peshitta] dice `y no corten las esperanzas de los hombres.´
- [52] Literalmente, en sus pechos. [DiosHablaHoy] dice `en sus bolsas.´
- [53] [Peshitta] dice `que sea perfecto.´
- [54] [WEB] y [DieBibel] dicen `salvar,´ [DiosHablaHoy] dice `sanar,´ [Peshitta] dice `dar vida.´
- [55] [Peshitta] agrega `siervo.´
- [56] [DiosHablaHoy] dice `Dichoso aquel que no pierda su confianza en mí,´ el mismo sentido tiene [DieBibel].
- [57] [WEB] dice `autoridad.,´ [Peshitta] y [DieBibel] dicen `voluntad.´
- [58] Así dice en [TR]. [MT], [DieBibel], [DiosHablaHoy] y [Peshitta] omiten «Y el Señor dijo.»
- [59] [WEB] y [DieBibel] dicen `sus hijos,´ [Peshitta] y [DiosHablaHoy] dicen `obras.´
- [60] [Peshitta] dice `aceite de incienso.´
- [61] [TR] dice «lo» en vez de «los.»
- [62] Esta parte no aparece en [Peshitta].
- [63] [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dice `salvada,´ [Peshitta] dice `vivirá.´
- [64] En [DiosHablaHoy] y [DieBibel] no dice que los puso a todos afuera.
- [65] En [DiosHablaHoy] dice `ella volvió a la vida,´ en [DieBibel] dice `la vida regreso a ella.´
- [66] [TR] dice «sus doce discípulos» en vez de «los doce.»
- [67] [Peshitta] agrega `y ciudades.´
- [68] [Peshitta] dice `por sus manos´ (las de los apóstoles).
- [69] En [Peshitta] esta parte aparece pero no como palabras de Jesús.
- [70] [WEB] no dice `diariamente,´ aunque si lo dicen TR, [NU], [Peshitta], [DieBibel] y [DiosHablaHoy] lo agregan.
- [71] [Peshitta] dice `hacer vivir su alma la destruirá.´
- [72] [Peshitta] dice `destruye o pierde su alma.´
- [73] [DieBibel] dice `resplandeciente luz,´ [DiosHablaHoy] dice `rodeados de un resplandor glorioso.´
- [74] Literalmente «éxodo.»
- [75] [Peshitta] dice `estaba por cumplirse.´
- [76] [Peshitta] dice `cuando Moisés y Elías entraron a la nube.´
- [77] [Peshitta] dice `entró un pensamiento en ellos.´

- [78] [Peshitta] y [DieBibel] dicen `ustedes.`
- [79] La frase «No saben de que clase de espíritu son. Porque el Hijo del Hombre no vino a destruir vidas de hombres, sino a salvarlas.» no aparece ni en [DieBibel] ni en [DiosHablaHoy], aunque [DieBibel] tiene una nota de pie de página que dice que algunos textos la añaden.
- [80] [Peshitta] agrega `de sus discípulos,` [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `setenta y dos.`
- [81] literalmente, «antes de su rostro»
- [82] [Peshitta] sólo dice `vayan.`
- [83] Hades es la región más baja de la muerte, o infierno.
- [84] [WEB] dice `abogado.`
- [85] [WEB] dice `animal,` [Peshitta] dice `burro,` [DiosHablaHoy] y [DieBibel] dicen `cabalgadura.`
- [86] [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen sólo `Padre.`
- [87] En [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dice `santificado sea tu nombre.`
- [88] En [DieBibel] y [DiosHablaHoy] no dice esta oración. [Peshitta] y [WEB] si la incluyen.
- [89] [WEB] dice `están en deuda con nosotros,` [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `a todos los que nos han hecho mal.`
- [90] [Peshitta] dice `no nos gués a pruebas.`
- [91] [DieBibel] y [DiosHablaHoy] no dicen esta parte, [Peshitta] dice `sálvanos del malo.`
- [92] [WEB] y en [Peshitta] dicen `Cuál de ustedes', [DieBibel] dice `Cuando uno de ustedes', [DiosHablaHoy] dice `Supongamos que uno de ustedes'.
- [93] [Peshitta] dice `pidan.`
- [94] [Peshitta] dice `se ha acercado a ustedes.`
- [95] [WEB] comienza con `Por el contrario,` [DieBibel] dice `Más benditos,` [DiosHablaHoy] dice `dichosos más bien.`
- [96] [Peshitta] y [DiosHablaHoy] dicen `lugar escondido,` [DieBibel] dice `esquina escondida.`
- [97] [DieBibel] dice `tu ojo da luz a tu cuerpo, cuando el ojo está sano entonces también el cuerpo entero será claro. Pero cuando esté enfermo el cuerpo estará en oscuridad.`
- [98] [WEB] dice `abogados,` [Peshitta] dice `escribas,` [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `maestros de la ley.`
- [99] [WEB] dice `pereció,` [Peshitta] dice `fue asesinado.`
- [100] [WEB] dice `a sacar muchas cosas de Él,` [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `comenzaron a molestarlo con muchas preguntas,` [Peshitta] dice `a criticar sus palabras.`
- [101] En [Peshitta] lo que Jesús dice a sus discípulos comienza con `primero que todo.`
- [102] o infierno
- [103] Un asarión era un pequeña moneda de cobre que equivalía aproximadamente a una hora de pago por el trabajo de un agricultor.
- [104] [Peshitta] dice `perdido ante Dios.`
- [105] [Peshitta] dice `cómo van a respirar,` [DiosHablaHoy] y [DieBibel] dicen `cómo van a defenderse.`
- [106] [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen puede alargar un instante/una hora su vida.
- [107] [Peshitta] añade `por estas cosas.`
- [108] [DieBibel] dice `administrador,` [DiosHablaHoy] dice `mayordomo.`
- [109] [Peshitta] dice `intoxicarse`
- [110] [WEB] dice `cortará en dos,` [Peshitta] dice `dividirá,` [DiosHablaHoy] dice `lo castigará,` [DieBibel] dice `lo cortará en pedazos.`

- [111] [WEB], [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `paz,´ [Peshitta] dice `tranquilidad.´
- [112] Literalmente `lepton.´ Un lepton es una moneda Judía muy pequeña de cobre y zinc, cuyo valor es medio cuadrante romano, que es un cuarto de un asarion de cobre.
- [113] [Peshitta] dice `a los trabajadores.´
- [114] [Peshitta] dice `el próximo año.´
- [115] En [DieBibel] dice `no permitan ser sanados en día sabático.´
- [116] literalmente, tres sata. 3 sata son cerca de 39 litros.
- [117] [Peshitta] dice `vivirán.´
- [118] [Peshitta] dice `trabajadores de la falsedad,´ [DiosHablaHoy] dice `malhechores,´ [DieBibel] `todos ustedes que han hecho injusticias.´
- [119] [TR] dice «burro» en lugar de «hijo»
- [120] [DieBibel] dice `el puesto más bajo.´
- [121] En [WEB], [Peshitta] dice 'no odia'. La traducción aquí escogida 'no me ama más que' es tomada de [DiosHablaHoy].
- [122] Un moneda dracma equivalía aproximadamente al sueldo de dos días de trabajo agrícola.
- [123] [Peshitta] dice `de muchos.´
- [124] [Peshitta] agrega `una parábola.´
- [125] [DieBibel] dice `para trabajo pesado no sirvo,´ [DiosHablaHoy] dice `no tengo fuerzas para trabajar la tierra,´ [Peshitta] dice `no puedo cavar.´
- [126] 100 batos son aproximadamente 395 litros, 104 galones E.U.A. o 87 galones imperiales.
- [127] 100 cores son aproximadamente 3,910 litros.
- [128] En [DieBibel] dice `él dijo.´
- [129] [Peshitta] dice `verdaderamente les creerá.´
- [130] [DieBibel] dice `esclavo.´
- [131] [WEB] dice `trazo de esfero,´ [Peshitta] dice `una letra.´
- [132] [Peshitta] dice `ofensas.´
- [133] [Peshitta] agrega `de un burro.´
- [134] En [DiosHablaHoy] dice `no lo volveré a hacer,´ [DieBibel] dice `cambiaré.´
- [135] [Peshitta] dice `árbol,´ [DiosHablaHoy] dice `morera´
- [136] Ni [DieBibel] ni [DiosHablaHoy] dicen 'Pienso que no'.
- [137] Ni [WEB], ni [Peshitta] dicen `Sólo.´
- [138] [Peshitta] dice `se cruzó con los samaritanos de Galilea.´
- [139] [WEB] y [Peshitta] dicen `dentro de ustedes,´ [DieBibel] dice: "El Reino de Dios está (ya) entre ustedes", con nota de pie de página que dice que hay otras posibilidades de traducción: "El Reino de Dios está un día/repentinamente entre ustedes", o "El Reino de Dios está en ustedes". Dice que la última forma no concuerda con la forma de nombrar las obras de Dios en el interior de los hombres en los evangelios. [DiosHablaHoy] dice "entre ustedes" con nota al pie de página que dice otra posibilidad de traducción "dentro de ustedes".
- [140] [Peshitta] dice `brilla todo el cielo.´
- [141] [WEB] dice `De dos,´ [Peshitta], [DiosHablaHoy] y [DieBibel] dicen `De dos mujeres.´
- [142] Algunos manuscritos en griego y [Peshitta] agregan como versículo 36: «De dos que estén en el campo, uno será tomado y el otro dejado.»

- [143] [Peshitta] dice `Él no deseaba.`
- [144] [DieBibel] agrega `O de lo contrario al final vendrá y me golpeará la cara.`
- [145] [Peshitta] dice `vengará.`
- [146] [Peshitta] dice `y su largo sufrimiento con ellos,` [DieBibel] dice `no los ayudará sino dudará en hacerlo?`
[DiosHablaHoy] dice `¿Los hará esperar?`
- [147] [Peshitta] dice `vengará.`
- [148] [Peshitta] dice `más recto.`
- [149] [Peshitta] dice `cuerda.`
- [150] [Peshitta] dice `vivir.`
- [151] [Peshitta] no dice `tratado de forma aberrante` sino `lo escupirán en su cara.`
- [152] [Peshitta] dice `te ha dado vida.`
- [153] [DieBibel] dice `se ha regalado santidad,` [Peshitta] dice `vida.`
- [154] [Peshitta] dice `hacer vivir.`
- [155] 10 minas eran mas de tres años de paga de un agricultor.
- [156] [Peshitta] dice `embajadores.`
- [157] [Peshitta] dice `talentos.`
- [158] [Peshitta] dice `monedero.`
- [159] [Peshitta] dice `a intercambio`
- [160] En la versión en inglés dice «Bethsphage», mientras que [TR] y [NU] dicen «Bethpage.»
- [161] [Peshitta] dice `Beth Zayteh.`
- [162] [Peshitta] dice `milagros.`
- [163] [WEB] dice `hacen parte de tu paz,` [Peshitta] dice `eran para tu paz.`
- [164] [Peshitta] no dice esto.
- [165] [Peshitta] dice `los escribas y los ancianos del pueblo.`
- [166] [DieBibel] dice `la gente lo oía gustosa.`
- [167] [Peshitta] no dice `Buena Nueva.`
- [168] [TR] y [Peshitta] dicen "jefes de los sacerdotes".
- [169] [NU] (en paréntesis cuadrados), [TR] y [Peshitta] agregan «cierto.»
- [170] [Peshitta] dice `juicio.`
- [171] [Peshitta] dice `no eres hipócrita.`
- [172] [Peshitta] dice `de obtener de él una palabra.`
- [173] [WEB] dice `esta época,` [Peshitta], [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `mundo.`
- [174] [DieBibel] y [Peshitta] dicen `un juicio más severo.`
- [175] Se refiere a la urna para ofrendas del templo.
- [176] En [WEB] dice `dos pequeñas monedas de cobre y zinc,` y una nota al pie de página que dice, `literalmente «dos lepta.» 2 lepta eran cerca del 1% del jornal diario de un trabajador agrícola.`
- [177] [Peshitta] dice `Yo soy el Mesías.`
- [178] [Peshitta] no dice esto

- [179] [[Peshitta](#)] agrega `y los inviernos serán severos.`
- [180] [[Peshitta](#)] dice `traicionados.`
- [181] [[Peshitta](#)] dice `y ellos matarán a algunos de ustedes.`
- [182] [[Peshitta](#)] dice `almas.`
- [183] [[Peshitta](#)] dice `Casa de los Olivos.`
- [184] [[Peshitta](#)] agrega `y los escribas.`
- [185] En [[WEB](#)] y [[Peshitta](#)] dice `en el que la Pascua debe ser sacrificada.`
- [186] 22,17 es omitido en [[Peshitta](#)].
- [187] 22,18 omitido en [[Peshitta](#)].
- [188] [[Peshitta](#)] dice `los reyes de los gentiles son sus señores`
- [189] [[Peshitta](#)] dice `les prometo así como el padre me ha prometido.`
- [190] La palabra para «hermanos» acá también puede traducirse correctamente como «hermanos y hermanas.»
- [191] [[DieBibel](#)] y [[Peshitta](#)] dicen `porque todo lo que está dicho sobre mí debe cumplirse.`
- [192] [[WEB](#)] dice `es suficiente,` [[Peshitta](#)] dice `son suficientes,` [[DiosHablaHoy](#)] dice `basta ya.`
- [193] [[Peshitta](#)] agrega «pues esta era la señal que él les había dado `al que bese, ese es.»
- [194] [[WEB](#)] dice `Al menos déjenme hacer esto`; [[DieBibel](#)] dice `Basta de eso!`; [[DiosHablaHoy](#)] dice `Déjenlos; ya basta`; [[Peshitta](#)] dice `Eso es suficiente.`
- [195] [[DieBibel](#)] dice `ahora la oscuridad tiene el poder.`
- [196] [[WEB](#)] agrega `y lo llevaron`
- [197] [[Peshitta](#)] dice `también estás con ellos.`
- [198] [[Peshitta](#)] no dice `y lo golpeaban.`
- [199] [[Peshitta](#)] dice `blasfemaban.`
- [200] [[Peshitta](#)] dice `algunas señales.`
- [201] [[Peshitta](#)] dice `un vestido púrpura.`
- [202] [[Peshitta](#)] dice `eran enemigos desde el comienzo.`
- [203] [[Peshitta](#)] dice `mandatarios de la gente.`
- [204] [[DieBibel](#)] no dice esta parte, aunque la agrega en un pie de página indicando que algunos textos la incluyen. [[Peshitta](#)] dice `Era una costumbre que les liberara a un preso en la fiesta.`
- [205] [[Peshitta](#)] dice `hizo vivir a otros.`
- [206] [[Peshitta](#)] dice `blasfemaba y le dijo.`
- [207] El tiempo se contaba desde la salida del sol, así que la sexta hora esa cerca del mediodía.
- [208] 3:00 PM
- [209] [[Peshitta](#)] dice `y se terminó.`
- [210] [[Peshitta](#)] agrega `de Arimatea, una ciudad de Judea.`
- [211] [[Peshitta](#)] dice `el día se estaba terminando.`
- [212] [[DieBibel](#)] no dice `y otros.`
- [213] En [[DiosHablaHoy](#)] dice `Las que llevaron la noticia a los apóstoles fueron María Magdalena, Juana, María madre de Santiago y las otras mujeres.`

[214] 60 estadios = cerca de 11 kilómetros o cerca de 7 millas.

[215] [Peshitta] dice `Algunas de nuestras mujeres.`

[216] [Peshitta] dice `y el los hizo suponer que iba a un lugar distante.`

[217] [Peshitta] agrega `Soy yo, no tengan miedo.`

[218] [DieBibel] no menciona la miel.

[219] [DieBibel] dice `predicar para la conversión y así el perdón de los pecados.`

Bibliografía

[DieBibel] Einheitsübersetzung der Heiligen Schrift. Die Bibel. Gesamtausgabe. Otto Knoch, Heinrich Arenhe, Gerhard Barth, et al. Verlag Katholisches Bibelwerk GmbH. 1980. Todos los derechos reservados.

[DiosHablaHoy] Dios Habla Hoy. La Biblia. Sociedades bíblicas unidas. 1995. Todos los derechos reservados.

[Peshitta] Peshitta Aramaic/English Interlinear New Testament. Paul D. Younan. <http://www.peshitta.org/> Permite uso o reproducción de cualquier parte en cualquier forma sin permiso previo.

[WEB] World English Bible Michael Johnson con base en American Standard Bible de 1911. <http://www.ebible.org> 2002. Dominio público.

[Elberfelder] Johannes Evangelium: mit Erklärungen von Werner Heukelbach. Elberfelder. Missionswerk Werner Heukelbach. Todos los derechos reservados.

[esv] Las sagradas Escrituras Versión Antigua. Russell Martin Stendal. Copyright (c) 1999. Puede ser usada libremente siempre y cuando su contenido no sea alterado.

[TR] Textus Receptus. Greek New Testament underlying the King James Version.

[NU] Nestle-Aland ed. 27/UBS ed. 4.

[MT] Majority Text Greek New Testament.

*** END OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK BUENA NUEVA DE ACUERDO A LUCAS: TRADUCCIÓN DE
DOMINIO PÚBLICO ABIERTA A MEJORAS ***

Updated editions will replace the previous one—the old editions will be renamed.

Creating the works from print editions not protected by U.S. copyright law means that no one owns a United States copyright in these works, so the Foundation (and you!) can copy and distribute it in the United States without permission and without paying copyright royalties. Special rules, set forth in the General Terms of Use part of this license, apply to copying and distributing Project Gutenberg™ electronic works to protect the PROJECT GUTENBERG™ concept and trademark. Project Gutenberg is a registered trademark, and may not be used if you charge for an eBook, except by following the terms of the trademark license, including paying royalties for use of the Project Gutenberg trademark. If you do not charge anything for copies of this eBook, complying with the trademark license is very easy. You may use this eBook for nearly any purpose such as creation of derivative works, reports, performances and research. Project Gutenberg eBooks may be modified and printed and given away—you may do practically ANYTHING in the United States with eBooks not protected by U.S. copyright law. Redistribution is subject to the trademark license, especially commercial redistribution.

START: FULL LICENSE
THE FULL PROJECT GUTENBERG LICENSE
PLEASE READ THIS BEFORE YOU DISTRIBUTE OR USE THIS WORK

To protect the Project Gutenberg™ mission of promoting the free distribution of electronic works, by using or distributing this work (or any other work associated in any way with the phrase “Project Gutenberg”), you agree to comply with all the terms of the Full Project Gutenberg™ License available with this file or online at www.gutenberg.org/license.

Section 1. General Terms of Use and Redistributing Project Gutenberg™ electronic works

1.A. By reading or using any part of this Project Gutenberg™ electronic work, you indicate that you have read, understand, agree to and accept all the terms of this license and intellectual property (trademark/copyright) agreement. If you do not agree to abide by all the terms of this agreement, you must cease using and return or destroy all copies of Project Gutenberg™ electronic works in your possession. If you paid a fee for obtaining a copy of or access to a Project Gutenberg™ electronic work and you do not agree to be bound by the terms of this agreement, you may obtain a refund from the person or entity to whom you paid the fee as set forth in paragraph 1.E.8.

1.B. "Project Gutenberg" is a registered trademark. It may only be used on or associated in any way with an electronic work by people who agree to be bound by the terms of this agreement. There are a few things that you can do with most Project Gutenberg™ electronic works even without complying with the full terms of this agreement. See paragraph 1.C below. There are a lot of things you can do with Project Gutenberg™ electronic works if you follow the terms of this agreement and help preserve free future access to Project Gutenberg™ electronic works. See paragraph 1.E below.

1.C. The Project Gutenberg Literary Archive Foundation ("the Foundation" or PGLAF), owns a compilation copyright in the collection of Project Gutenberg™ electronic works. Nearly all the individual works in the collection are in the public domain in the United States. If an individual work is unprotected by copyright law in the United States and you are located in the United States, we do not claim a right to prevent you from copying, distributing, performing, displaying or creating derivative works based on the work as long as all references to Project Gutenberg are removed. Of course, we hope that you will support the Project Gutenberg™ mission of promoting free access to electronic works by freely sharing Project Gutenberg™ works in compliance with the terms of this agreement for keeping the Project Gutenberg™ name associated with the work. You can easily comply with the terms of this agreement by keeping this work in the same format with its attached full Project Gutenberg™ License when you share it without charge with others.

1.D. The copyright laws of the place where you are located also govern what you can do with this work. Copyright laws in most countries are in a constant state of change. If you are outside the United States, check the laws of your country in addition to the terms of this agreement before downloading, copying, displaying, performing, distributing or creating derivative works based on this work or any other Project Gutenberg™ work. The Foundation makes no representations concerning the copyright status of any work in any country other than the United States.

1.E. Unless you have removed all references to Project Gutenberg:

1.E.1. The following sentence, with active links to, or other immediate access to, the full Project Gutenberg™ License must appear prominently whenever any copy of a Project Gutenberg™ work (any work on which the phrase "Project Gutenberg" appears, or with which the phrase "Project Gutenberg" is associated) is accessed, displayed, performed, viewed, copied or distributed:

This eBook is for the use of anyone anywhere in the United States and most other parts of the world at no cost and with almost no restrictions whatsoever. You may copy it, give it away or re-use it under the terms of the Project Gutenberg License included with this eBook or online at www.gutenberg.org. If you are not located in the United States, you will have to check the laws of the country where you are located before using this eBook.

1.E.2. If an individual Project Gutenberg™ electronic work is derived from texts not protected by U.S. copyright law (does not contain a notice indicating that it is posted with permission of the copyright holder), the work can be copied and distributed to anyone in the United States without paying any fees or charges. If you are redistributing or providing access to a work with the phrase "Project Gutenberg" associated with or appearing on the work, you must comply either with the requirements of paragraphs 1.E.1 through 1.E.7 or obtain permission for the use of the work and the Project Gutenberg™ trademark as set forth in paragraphs 1.E.8 or 1.E.9.

1.E.3. If an individual Project Gutenberg™ electronic work is posted with the permission of the copyright holder, your use and distribution must comply with both paragraphs 1.E.1 through 1.E.7 and any additional terms imposed by the copyright holder. Additional terms will be linked to the Project Gutenberg™ License for all works posted with the permission of the copyright holder found at the beginning of this work.

1.E.4. Do not unlink or detach or remove the full Project Gutenberg™ License terms from this work, or any files containing a part of this work or any other work associated with Project Gutenberg™.

1.E.5. Do not copy, display, perform, distribute or redistribute this electronic work, or any part of this electronic work, without prominently displaying the sentence set forth in paragraph 1.E.1 with active links or immediate access to the full terms of the Project Gutenberg™ License.

1.E.6. You may convert to and distribute this work in any binary, compressed, marked up, nonproprietary or proprietary form, including any word processing or hypertext form. However, if you provide access to or distribute copies of a Project Gutenberg™ work in a format other than "Plain Vanilla ASCII" or other format used in the official version posted on the official Project Gutenberg™ website (www.gutenberg.org), you must, at no additional cost, fee or expense to the user, provide a copy, a means of exporting a copy, or a means of obtaining a copy upon request, of the work in its original "Plain Vanilla ASCII" or other form. Any alternate format must include the full Project Gutenberg™ License as specified in paragraph 1.E.1.

1.E.7. Do not charge a fee for access to, viewing, displaying, performing, copying or distributing any Project Gutenberg™ works unless you comply with paragraph 1.E.8 or 1.E.9.

1.E.8. You may charge a reasonable fee for copies of or providing access to or distributing Project Gutenberg™ electronic works provided that:

- You pay a royalty fee of 20% of the gross profits you derive from the use of Project Gutenberg™ works calculated using the method you already use to calculate your applicable taxes. The fee is owed to the owner of the Project Gutenberg™ trademark, but he has agreed to donate royalties under this paragraph to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation. Royalty payments must be paid within 60 days following each date on which you prepare (or are legally required to prepare) your periodic tax returns. Royalty payments should be clearly marked as such and sent to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation at the address specified in Section 4, "Information about donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation."

- You provide a full refund of any money paid by a user who notifies you in writing (or by e-mail) within 30 days of receipt that s/he does not agree to the terms of the full Project Gutenberg™ License. You must require such a user to return or destroy all copies of the works possessed in a physical medium and discontinue all use of and all access to other copies of Project Gutenberg™ works.
- You provide, in accordance with paragraph 1.F.3, a full refund of any money paid for a work or a replacement copy, if a defect in the electronic work is discovered and reported to you within 90 days of receipt of the work.
- You comply with all other terms of this agreement for free distribution of Project Gutenberg™ works.

1.E.9. If you wish to charge a fee or distribute a Project Gutenberg™ electronic work or group of works on different terms than are set forth in this agreement, you must obtain permission in writing from the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, the manager of the Project Gutenberg™ trademark. Contact the Foundation as set forth in Section 3 below.

1.F.

1.F.1. Project Gutenberg volunteers and employees expend considerable effort to identify, do copyright research on, transcribe and proofread works not protected by U.S. copyright law in creating the Project Gutenberg™ collection. Despite these efforts, Project Gutenberg™ electronic works, and the medium on which they may be stored, may contain “Defects,” such as, but not limited to, incomplete, inaccurate or corrupt data, transcription errors, a copyright or other intellectual property infringement, a defective or damaged disk or other medium, a computer virus, or computer codes that damage or cannot be read by your equipment.

1.F.2. LIMITED WARRANTY, DISCLAIMER OF DAMAGES - Except for the “Right of Replacement or Refund” described in paragraph 1.F.3, the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, the owner of the Project Gutenberg™ trademark, and any other party distributing a Project Gutenberg™ electronic work under this agreement, disclaim all liability to you for damages, costs and expenses, including legal fees. YOU AGREE THAT YOU HAVE NO REMEDIES FOR NEGLIGENCE, STRICT LIABILITY, BREACH OF WARRANTY OR BREACH OF CONTRACT EXCEPT THOSE PROVIDED IN PARAGRAPH 1.F.3. YOU AGREE THAT THE FOUNDATION, THE TRADEMARK OWNER, AND ANY DISTRIBUTOR UNDER THIS AGREEMENT WILL NOT BE LIABLE TO YOU FOR ACTUAL, DIRECT, INDIRECT, CONSEQUENTIAL, PUNITIVE OR INCIDENTAL DAMAGES EVEN IF YOU GIVE NOTICE OF THE POSSIBILITY OF SUCH DAMAGE.

1.F.3. LIMITED RIGHT OF REPLACEMENT OR REFUND - If you discover a defect in this electronic work within 90 days of receiving it, you can receive a refund of the money (if any) you paid for it by sending a written explanation to the person you received the work from. If you received the work on a physical medium, you must return the medium with your written explanation. The person or entity that provided you with the defective work may elect to provide a replacement copy in lieu of a refund. If you received the work electronically, the person or entity providing it to you may choose to give you a second opportunity to receive the work electronically in lieu of a refund. If the second copy is also defective, you may demand a refund in writing without further opportunities to fix the problem.

1.F.4. Except for the limited right of replacement or refund set forth in paragraph 1.F.3, this work is provided to you ‘AS-IS’, WITH NO OTHER WARRANTIES OF ANY KIND, EXPRESS OR IMPLIED, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO WARRANTIES OF MERCHANTABILITY OR FITNESS FOR ANY PURPOSE.

1.F.5. Some states do not allow disclaimers of certain implied warranties or the exclusion or limitation of certain types of damages. If any disclaimer or limitation set forth in this agreement violates the law of the state applicable to this agreement, the agreement shall be interpreted to make the maximum disclaimer or limitation permitted by the applicable state law. The invalidity or unenforceability of any provision of this agreement shall not void the remaining provisions.

1.F.6. INDEMNITY - You agree to indemnify and hold the Foundation, the trademark owner, any agent or employee of the Foundation, anyone providing copies of Project Gutenberg™ electronic works in accordance with this agreement, and any volunteers associated with the production, promotion and distribution of Project Gutenberg™ electronic works, harmless from all liability, costs and expenses, including legal fees, that arise directly or indirectly from any of the following which you do or cause to occur: (a) distribution of this or any Project Gutenberg™ work, (b) alteration, modification, or additions or deletions to any Project Gutenberg™ work, and (c) any Defect you cause.

Section 2. Information about the Mission of Project Gutenberg™

Project Gutenberg™ is synonymous with the free distribution of electronic works in formats readable by the widest variety of computers including obsolete, old, middle-aged and new computers. It exists because of the efforts of hundreds of volunteers and donations from people in all walks of life.

Volunteers and financial support to provide volunteers with the assistance they need are critical to reaching Project Gutenberg™’s goals and ensuring that the Project Gutenberg™ collection will remain freely available for generations to come. In 2001, the Project Gutenberg Literary Archive Foundation was created to provide a secure and permanent future for Project Gutenberg™ and future generations. To learn more about the Project Gutenberg Literary Archive Foundation and how your efforts and donations can help, see Sections 3 and 4 and the Foundation information page at www.gutenberg.org.

Section 3. Information about the Project Gutenberg Literary Archive Foundation

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation is a non-profit 501(c)(3) educational corporation organized

under the laws of the state of Mississippi and granted tax exempt status by the Internal Revenue Service. The Foundation's EIN or federal tax identification number is 64-6221541. Contributions to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation are tax deductible to the full extent permitted by U.S. federal laws and your state's laws.

The Foundation's business office is located at 809 North 1500 West, Salt Lake City, UT 84116, (801) 596-1887. Email contact links and up to date contact information can be found at the Foundation's website and official page at www.gutenberg.org/contact

Section 4. Information about Donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation

Project Gutenberg™ depends upon and cannot survive without widespread public support and donations to carry out its mission of increasing the number of public domain and licensed works that can be freely distributed in machine-readable form accessible by the widest array of equipment including outdated equipment. Many small donations (\$1 to \$5,000) are particularly important to maintaining tax exempt status with the IRS.

The Foundation is committed to complying with the laws regulating charities and charitable donations in all 50 states of the United States. Compliance requirements are not uniform and it takes a considerable effort, much paperwork and many fees to meet and keep up with these requirements. We do not solicit donations in locations where we have not received written confirmation of compliance. To SEND DONATIONS or determine the status of compliance for any particular state visit www.gutenberg.org/donate.

While we cannot and do not solicit contributions from states where we have not met the solicitation requirements, we know of no prohibition against accepting unsolicited donations from donors in such states who approach us with offers to donate.

International donations are gratefully accepted, but we cannot make any statements concerning tax treatment of donations received from outside the United States. U.S. laws alone swamp our small staff.

Please check the Project Gutenberg web pages for current donation methods and addresses. Donations are accepted in a number of other ways including checks, online payments and credit card donations. To donate, please visit: www.gutenberg.org/donate

Section 5. General Information About Project Gutenberg™ electronic works

Professor Michael S. Hart was the originator of the Project Gutenberg™ concept of a library of electronic works that could be freely shared with anyone. For forty years, he produced and distributed Project Gutenberg™ eBooks with only a loose network of volunteer support.

Project Gutenberg™ eBooks are often created from several printed editions, all of which are confirmed as not protected by copyright in the U.S. unless a copyright notice is included. Thus, we do not necessarily keep eBooks in compliance with any particular paper edition.

Most people start at our website which has the main PG search facility: www.gutenberg.org.

This website includes information about Project Gutenberg™, including how to make donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, how to help produce our new eBooks, and how to subscribe to our email newsletter to hear about new eBooks.